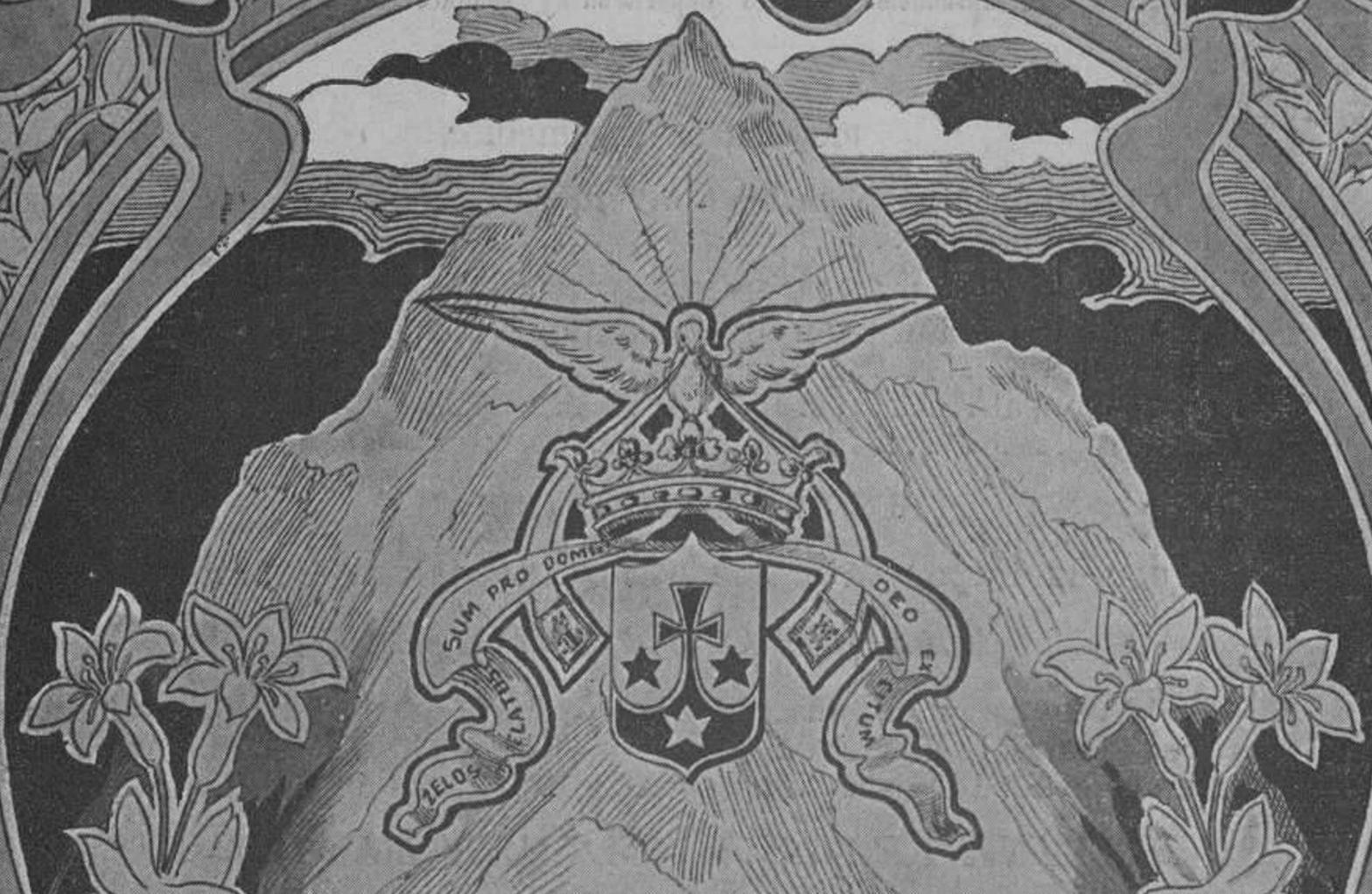


EL MONTE CARMEL



REVISTA RELIGIOSA

DIRIJIDA POR LOS
RR. PP. CARMELITAS DESCALZOS

SUMARIO

Lección oportuna, por Fr. E. S. T., pag. 281; Stabat Mater (poesía), por Lope de Vega, 284; Reliquias de Jesucristo, 285; La Pasionaria, por Jacinto Verdagner, Pbro., 287; A Jesús Crucificado (soneto), por María Trinidad, O. C., 288; Meditando en los cantares de mi Madre, por Fr. Lucas de S. José, C. D., 289; Sección científica, por Luis de Teresa, 296; La Argentina, por Fr. Bonifacio de la Sagrada Familia C. D., 300; Apuntes Bibliográficos, por Fr. José de San Juan de la Cruz, 304; Sección Canónico-Litúrgica, por Fr. Antero de San José, 308; Crónica Carmelitana, 311; Crónica General, 314; Problemas, 319.

Dirección y Administración
Residencia de RR. Carmelitas
Carmen de Burgos.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

con aprobación de los superiores y censura eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	3'50	pesetas..	} medio año.
Por corresponsal.....	4	id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	6	id.	} un año.
Por corresponsal.....	6'75	id.	
Extranjero	8	francos.	

SUSCRIPCIÓN COMBINADA

con la importante Revista quincenal de Barcelona

"LAS MISIONES CATÓLICAS"

Por 12 pesetas en España y 16 francos en el extranjero, se envían las dos revistas "EL MONTE CARMELO" y "LAS MISIONES CATÓLICAS", que aisladas cuestan 14 pesetas en España y 18 francos en el extranjero.

ADMINISTRACIÓN—CARMEN DE BURGOS

PAGO ADELANTADO



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

DE



Escultura, Talla y Dorado

DE

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya n.º 6.--VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles y tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

CALLE DE ALBORAYA N.º 6--VALENCIA



LA ORACIÓN DEL HUERTO

(Grupo escultórico de F. Salcillo)

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

15 de Abril de 1905.

Año VI.

Núm. 115.

LECCION OPORTUNA



HOJEANDO las obras de mi gloriosa Madre Santa Teresa de Jesús, saboreando las inmortales páginas de sus libros que rebosan candor y grandeza, meditando en la soledad los capítulos de su *Vida*, y rumiando en mi interior los singulares favores con que el cielo premiaba su fervor celestial, he dado con uno de ellos que voy á relatar para asombro y admiración de unos y enseñanza muy útil para todos.

Erase un Domingo de Ramos.

Santa Teresa de Jesús, reflejando en su rostro la abrasada caridad de los Serafines y respirando fuego celestial de su endiosado corazón, se acercó á la santa mesa con ardores tan divinos que más que una humana criatura, semejaba un sol del cielo hermoso y radiante.

Recibir la sagrada hostia en su boca, y conmoverse su corazón profunda aunque dulcemente, todo fué uno. Aquel amante Jesús que para alivio de nuestras penas y consuelo en las aficciones, habíase quedado oculto bajo las formas sacramentales haciendo alarde de su soberano poder, y para

premiar el amor que le profesaba Teresa, se convirtió en sangre dulcísima al reposar en los labios de su amada esposa.

He aquí cómo relata el caso la misma Santa: «Un día de Ramos, acabando de comulgar, quedé con gran suspensión, de manera que aun no podía pasar la forma; y teniéndomela en la boca, verdaderamente me pareció, quando torné un poco en mí, que toda la boca se me avía henchido de sangre; y parecíame estar también el rostro, y toda yo cubierta della, como si entonces acabara de derramarla el Señor; me parece estaba caliente, y era excessiva la suavidad que entonces sentía, y díxome el Señor: Hija, yo quiero que mi Sangre te aproveche, y no ayas miedo que te falte mi misericordia. Yo la derramé con muchos dolores, y gozarla tú con tanto deleyte como ves, bien te pago el deleyte que me hazías este día. Esto dixo, porque ha más de treynta años que yo comulgava este día si podía, y procurava aparejar mi alma para hospedar al Señor, porque me parecía mucha la crueldad que hizieron los Judíos, después de tan gran recibimiento, dexarle ir á comer tan lexos, y hazía yo cuenta de que se quedase conmigo, y harto en mala posada, según aora veo. Y así hazía unas consideraciones bobas, y devíalas admitir el Señor: porque ésta es de las visiones que yo tengo por muy ciertas, y así para la comunión me ha quedado aprovechamiento.»

Las precedentes palabras nos revelan la espléndida comunicación de Dios con esta privilegiada criatura, á la par que nos dan una lección muy provechosa para cumplir fielmente con los deberes de cristiano en Semana Santa.

En vísperas de conmemorar la suma bondad de Dios que muere en el patíbulo de la cruz entre tormentos atroces y groseros insultos de parte de un pueblo á quien Jesús colmaba de beneficios; próximos á recorrer en compañía del Salvador las enrojecidas calles de Jerusalén salpicadas con sangre divina y bañadas en su sudor; ansioso nuestro corazón de asistir al desarrollo de aquella espantosa tragedia que, empezada en las misteriosas soledades de un huerto donde Jesús suda sangre bajo la presión de sus dolores, y después de apoderarse de él sus enemigos á precio de oro, le tratan con crueldad ingeniosa y fría barbarie, destrozan su cuerpo y rasgan su carnes, hunden en su cabeza corona de espinas y le condenan á muerte; y obligándole á marchar al lugar del suplicio con el peso enorme de la cruz sobre sus chorreantes y despedaza-

das espaldas, al fin muere en la cima de una montaña árida y seca, consumándose el enorme pecado de deicidio á la luz funeral de las estrellas que derramaban su lúgubre claridad sobre el teatro del dolor y de la maldad... ¿qué acto más piadoso puede concebirse y practicarse que recibir dignamente á aquel mismo Jesús, despreciado, vilipendiado y maltratado por una nación réproba y sanguinaria?

Obra santa y digna de eterna loa me parece la práctica de asistir á las solemnidades de estos días, escuchar los acentos lastimeros de Jeremías sobre la ingrata y pecadora Jerusalén, meditar las patéticas narraciones de la pasión del Salvador, contemplarle manso, sereno y humilde bajo el hierro de los verdugos, pero ¿cómo queremos acompañar á Jesús como fieles amigos, si somos esclavos del pecado, del pecado que le obligó á descender del cielo á la tierra y vestirse de nuestra carne, y sufrir injurias, cruz y agonía de muerte? ¿No podría Dios darnos en rostro con aquellas palabras: *Este pueblo me honra con los labios, mas su corazón está lejos de mí?*

Por eso, yo invito á todos mis lectores, á que, siguiendo el ejemplo y doctrina de mi gloriosa Madre Santa Teresa, se acerquen á recibir á Jesús Sacramentado con aquella limpieza y disposición de corazón que ella expresa por estas palabras que quiero se graben en el corazón de todos. «Esto dixo porque ha más de treynta años que yo comulgava este día si podía y procurava aparejar mi alma para hospedar al Señor, porque me parecía mucha la crueldad que hizieron los Judíos, y hacía yo cuenta de que se quedase conmigo.»

Fr. € S. T.





Stabat Mater

La madre piadosa estaba
 Junto á la cruz, y lloraba
 Mientras el Hijo pendía;
 Cuya alma triste y llorosa,
 'Traspasada y dolorosa
 Fiero cuchillo tenía.

¡Oh cuán triste, oh cuán aflita
 Se vió la madre bendita,
 De tantos tormentos llena
 Cuando triste contemplaba
 Y dolorosa miraba
 Del Hijo amado la pena!
 Y ¿cuál hombre no llorara
 Si la madre contemplara
 De Cristo en tanto dolor?
 Y ¿quién no se entristeciera,
 Piadosa Madre, si os viera
 Sujeta á tanto rigor?
 Por los pecados del mundo
 Vió á Jesús en tan profundo
 Tormento la dulce Madre,
 Y muriendo el Hijo amado
 Que rindió desamparado
 El espíritu á su padre.

¡Oh Madre, fuente de amor,
 Hazme sentir tu dolor
 Para que llore contigo!
 Y que por mi Cristo amado
 Mi corazón abrasado,
 Más viva en él que conmigo;
 Y porque á amarle me anime

En mi corazón imprime
 Las llagas que tuvo en sí;
 Y de tu hijo, señora;
 Divide conmigo ahora
 Las que padeció por mí.

Hazme contigo llorar
 Y de veras lastimar
 De sus penas mientras vivo,
 Porque acompañar deseo
 En la cruz, donde le veo,
 Tu corazón compasivo.

Virgen de vírgenes santas,
 Llore yo con ánsias tantas,
 Que el llanto dulce me sea,
 Porque su pasión y muerte
 Tenga en mi alma de suerte,
 Que siempre sus penas vea.
 Haz que su cruz me enamore
 Y que en ella viva y more,
 De mi fé y amor indicio;
 Porque me inflame y me encienda
 Y contigo me defienda
 En el día del juicio.
 Haz que me ampare la muerte
 De Cristo cuando en tan fuerte
 Trance vida y alma estén,
 Porque cuando quede en calma
 El cuerpo, vaya mi alma
 A su eterna gloria. Amen.

LOPE DE VEGA.



RELIQUIAS DE JESUCRISTO



SE sacaron de Jerusalén en los primeros años de la Iglesia las que se veneran en nuestros templos católicos.

La sábana santa en que fué envuelto el sagrado Cuerpo para sepultarle, se venera actualmente en la ciudad de Turín, capital de Saboya.

Otros lienzos sepulcrales del Señor reverencia la ciudad de Besanzon en Francia, y un trozo en el monasterio de Aquisgrán, en Alemania.

El sudario con que cubrieron la cabeza del Señor para sepultarle, dividido en partes, se venera en las iglesias de Toledo, Valencia y Oviedo, por dádiva de San Luis, rey de Francia.

El paño con que Cristo se limpió el sudor de sangre en el Huerto, se muestra en el Santo Monte de Baviera.

El lienzo de la Verónica, en que Cristo dejó en tres dobleces estampado su rostro en la calle de la Amargura, se venera en Roma, Jaén y antiguamente en Jerusalén.

Los clavos con que crucificaron á Cristo se conservan: uno en Tréveris, otro en San Dionisio de París, otro en Milán, y del cuarto, si lo hubo, no se sabe cosa cierta.

La corona de espinas fué á parar á Constantinopla, de donde la obtuvo del Emperador Baldinio, San Luis, rey de Francia, el año 1233, juntamente con algunos paños de la infancia del Salvador, y lo colocó todo en la Iglesia de Santa María de París, donde se adora todos los Viernes Santos.

Una de las espinas de dicha corona envió el mismo santo rey, y en el mismo año, á la ciudad de Pui; otra á Toledo en 1242, y otra á Valencia en 1256, como consta de la carta del mismo santo.

Otra espina, teñida en sangre, se guardaba en el real monasterio de Valldecristo de Monjes Cartujos, cerca de Segorbe.

Un pedazo de corona, con cinco espinas, se venera en la ciudad de Valencia en el precioso relicario del Colegio del Beato Patriarca,



El beso de Judas

las cuales se vieron otra vez teñidas de Sangre el Viernes Santo [de 1584. La toalla, ó gran parte de ella, que sirvió en la mesa para la Cena Común y Eucaristía, se venera en Pui y Viena.

La de la cena pascual, en Lisboa, y parte de la toalla con que enjugó Cristo los pies á los Apóstoles en Valencia.

El plato que sirvió en la Cena de la Eucaristía para poner el Pan sagrado, se venera en Troyes (Francia).

Algunos de los cabellos de Cristo, se veneran también en Troyes.

La escudilla con que la Virgen Madre suministraba la comida al divino Infante, guárdala la ciudad de Pui (Francia)

La faja con que la Virgen María envolvía el cuerpecito del Niño Dios, se muestra en parte en Santa María la Mayor de Roma, parte en Oviedo y parte en Duay.

Una camisita de lino, que sirvió al Niño Jesús, se venera entera en Valencia. Otra hay en Roma en San Juan de Letrán.

El ástil de la lanza con que Longinos abrió el costado de Cristo, parte está en Roma y parte en París.

De la vestidura de púrpura que le puso á Cristo Herodes Antipas tratándole de loco, hay buenas porciones en las ciudades de Arras, Oviedo y Valencia.

La esponja con que dieron á Cristo hiel y vinagre, una parte se venera en la Iglesia de San Juan de Letran en Roma, otra en París y otra en Besanzon. El Emperador Balduino la había dado primero á los venecianos.

De la túnica inconsútil talar y violada que Cristo llevó toda su vida, se venera una gran parte en Salamanca, en el convento de Santo Espíritu, y lo demás en Tréveris.

El cingulo con que la ceñía, también violado, en la iglesia de Vegantina, dádiva de Teodorico II.

Del palio ó manto de Cristo, que era morado obscuro, había un pedazo en la santa iglesia de Valencia y en la Cartuja de Santa Maria de Arriaga, Diócesis de Valladolid.



LA PASIONARIA

La pasionaria crecía
Para la sien de María
¡Una espina en cada flor!
Cada vez que la miraba,
Una lágrima empañaba
La pupila que alegraba
Siempre dulce resplandor.

La pasionaria crecía,
Y á su ventana María,
Viendo hacia Jesús trepar
Cruces, clavos y cordeles,

Nuncios de pasos crueles,
Ya ve los brazos infieles
Que le vienen á robar.

La pasionaria crecía;
¡Cuánto no sufrió María
Al verla por la pared
Con tenues patas de araña
Tejiendo su pena extraña
Y envolverla en su cabaña
La mortaja de su sed!

Jacinto Verdaguer, Pbro.





A Jesús Crucificado

SONETO

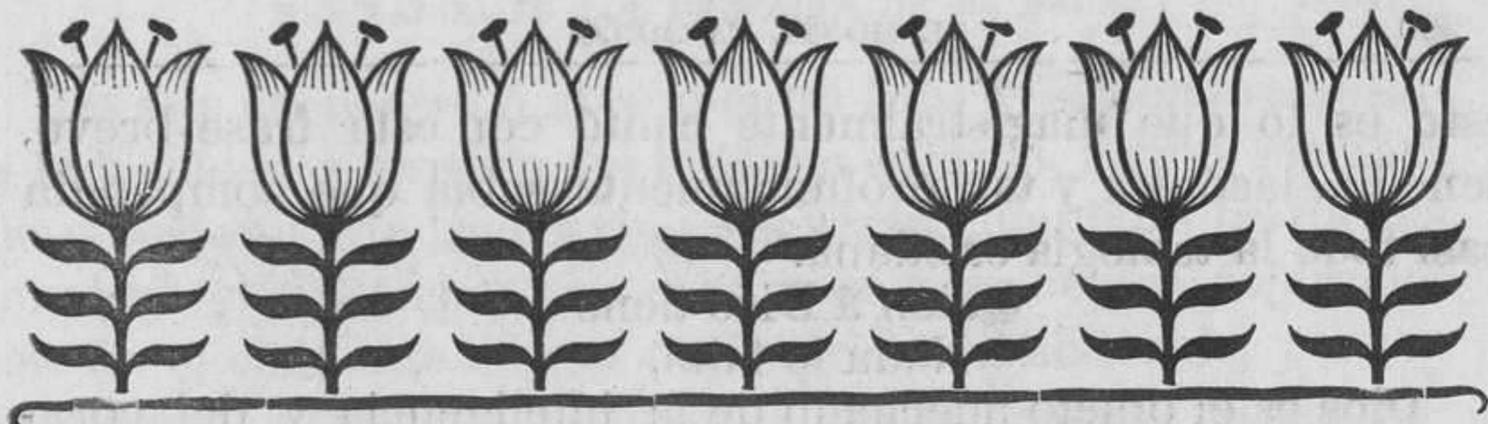
¡Dios de eterna bondad! Tu sangre pura
Nos das en prenda de amoroso anhelo,
Y brindas la esperanza y el consuelo
Al criminal que goza en tu amargura.

Te ultraja la rebelde criatura
Por quien ceñiste de la carne el velo
Y le prometes la mansión del cielo
Cuando ella en Tí su crueldad apura.

Al consumarse el bárbaro delito,
Lo llora el mundo que formó tu mano;
Se nubla el sol; estremecida un grito

Lanza la tierra; gime el Oceano;
Se conmueven las rocas de granito.....
¡Y no se ablanda el corazón humano!

María Trinidad. O. C.



Meditando en los cantares de mi Madre

VII

(Continuación)

La paciencia es la fuerza prodigiosa de los débiles.

Con ella todo se alcanza de Dios, de los hombres y del propio corazón. Es piedra de toque que desarrolla luz en el entendimiento y calor en el corazón; distingue las virtudes sólidas de las engañosas apariencias, y completa la aureola de la ciencia y de la santidad. Dios mismo formó su perfecto elogio: *La doctrina del hombre se comprueba por su paciencia y su gloria es no hacer caso de las injurias.* (1)

La paciencia es la mayor de las fuerzas humanas; el punto en que se debe apoyar quien pretenda levantarse al mundo moral; fortísima coraza que embota todos los dardos de la maledicencia; la base en la que se disuelven todos los ácidos de las iras propias y extrañas, formando la sal inapreciable de la resignación cristiana; pero sobre todo, nos da alas que nos elevan de la tierra al cielo y nos aproximan á Dios, cuando aquí los abrojos nos punzan y nos sacan sangre. ¡Es tan hermoso el cielo cuando en la tierra se llora! ¡Es tan dulce la memoria de Dios cuando sin abatimiento se sufre mucho!

El corazón vendido y desgarrado por los hombres y zanjado por los contratiempos, pero siempre sostenido por una magnánima paciencia, comienza á buscar sus consuelos arriba y poner su confianza en Dios. Luego la gradación lógica exigía que, habiendo pregonado las grandezas de la paciencia nuestra celestial Poetisa, cantara la dichosísima suerte de las almas que en alas de la paciencia se elevaron de las miserias de abajo y se lanzaron á los brazos de Dios. Y

(1) Prov. XIX, 11.

esto es lo que magistralmente cantó con esta frase breve, sencilla, lacónica y tan profundamente sabia que compendia casi toda la teología cristiana:

Quien á Dios tiene
Nada le falta.

Dios es el objeto adecuado de la inteligencia y del corazón. Hecha la inteligencia para la verdad, y para la bondad y amor el corazón, y entrambos para la belleza, Dios, que es Verdad increada, Bondad por esencia, y Amor y Belleza infinitas, puede cumplidamente saciar todos los inconmensurables deseos del alma humana.

Dios y el hombre, sin que tal vez éste se de cuenta, se tienen misteriosas simpatías, se animan, se buscan y en cierto modo se necesitan.

El hombre tiene necesidad de Dios, como el pobre del rico, como el débil del fuerte, como el enfermo del médico, como los ojos de la luz, como el árbol de la savia, como los órganos de la sangre, como el alma de la esperanza; y Dios también necesita del hombre.... ¿cómo la Omnipotencia puede necesitar del polvo, la luz de las tinieblas?... ¡Ah, sí, es una verdad que la inteligencia no comprende, pero el corazón la siente, la ama y la adora. Dios necesita del hombre, como el artista del lienzo donde exteriorizar las más grandes concepciones de su espíritu; como el genio después de sus más sublimes éxtasis necesita otra inteligencia á quien comunicar su luz y sus ideales concepciones, otro corazón á quien calentar con sus entusiasmos; como la madre tiene necesidad de sus hijos para apretarles contra su pecho y contarles los ardientes amores de su alma y las castísimas ternuras de su corazón. Por un misterio que jamás ni los ángeles ni los hombres comprenderán, Dios ama al hombre, y todo amante necesita del corazón amado para hablarle ese lenguaje íntimo que la lengua humana apenas puede articular sin profanarlo, el lenguaje del amor.

Para que se encontraran estos dos seres que se necesitan y se buscan, la misericordiosa y sabia Providencia hace que el hombre se eleve y que Dios se abaje. Sube el hombre y descende Dios, y cuando se encuentran, se abrazan y así unidos suben al cielo donde Dios con sus Santos eternamente reinará. (1)

(1) Apocalip. XXII, 5.

De este encuentro ó abrazo entre Dios y el hombre resulta la felicidad y hartura del humano corazón. Según sea íntimo y perfecto este lazo divino, así serán cumplidas las dichas del alma y satisfechas sus continuas y ardientes aspiraciones. En el cielo este lazo es perfectísimo, indisoluble, porque sin enigmas ni figuras veremos la misma esencia divina como ella es en sí: *sicuti est*, según el lenguaje del sublime Apóstol de los dulcísimos sentimientos. Luego la felicidad allí ha de ser perfectísima, total, eterna.

Aquí el lazo es muy débil. Poseemos á Dios solamente por fe, esperanza y caridad no perfecta. No sacia los deseos del corazón, y por esto es «cosa cumplida sólo en la otra vida.»

No obstante la imperfección de este lazo, poseer á Dios aunque sea sólo por fe, esperanza y caridad, es la más dichosa suerte que en este mundo nos puede caber. El corazón que de esta manera á Dios tiene, si se compara con los que de Él carecen, puede fácilmente cantar que *nada le falta*.

Gran riqueza tiene quien guarda en su alma un gran caudal de fe, de esperanza y de caridad para todo el mundo, para con Dios y para con los hombres. Quien tiene fe, tiene nobleza: no necesita linajudos pergaminos que la atestigüen, quien con un sencillo acto de fe puede plantar su árbol genealógico en el mismo Paraíso y contar á Dios en la primera línea de sus ascendientes. Nunca puede sentirse abatido, ni humillado ni falta de títulos de gloria quien se contente con este primer título de su filiación divina, porque que en lo íntimo de su alma guarda otro especialísimo, que es la gracia santificante, y con ella conserva el derecho de mirar al cielo

Productor eterno de consuelo (1)

y de saludarlo como á su verdadera patria futura. Podrá ser pobre, humilde, rústico, enfermo, no importa, es hijo adoptivo de Dios con derecho á una herencia eterna de paz y de ventura. Para gozarla sólo le falta llegar á la Casa Paterna de la eternidad. Mientras vive en este mundo está en camino. Su llegada será la muerte que para el cristiano que tiene fe y caridad, es un sueño cuyo despertar es en los brazos de Dios en la gloria. Entre los hombres de fe y de caridad y de esperanza no puede haber desheredados, ni plebeyos, todos son

(1) Fr. Luis de León.—De la vida del cielo.

hijos-dalgos y príncipes. Los títulos de nuestra grandeza están contenidos en este diploma que nos extendió el mismo Dios: *Yo dije: Vosotros sois dioses é hijos todos del Altísimo* (1).

Por el contrario, ¡qué pobre y desconsolada es un alma que no cree, ni sabe lo que es, ni de dónde viene, ni adónde va! ¡Qué solitario un pecho sin esperanzas infinitas! ¡Qué triste un corazón que no ama con amores que puedan ser eternos! Los incrédulos renegaron de su realeza y rasgaron los títulos de su filiación divina y renunciaron á la herencia del cielo. Contra ellos ha pronunciado Dios su tremenda sentencia, admitiéndoles la renuncia de la gloria. Después de afirmar de los primeros que eran dioses é hijos todos del Altísimo, ha dicho á los pecadores obstinados: *Mas vosotros como hombres* (esto es, como los que no son más que hombres) *moriréis, y como cayó uno de los Príncipes, Luzbel, caeréis* (2).

Inmensamente rico es quien á Dios posee: imcomprensiblemente pobre quien de Él carece.

Quien en este mundo le tiene, posee todo cuanto necesita en cuanto es morador de esta vida de tránsito. Tiene fe, esperanza y caridad, y éstos son los únicos avíos necesarios del hombre en cuanto es presuroso viajero que va del tiempo á la eternidad, de la tierra al cielo.

Y como lo secundario sigue siempre á lo principal, á estos dones espirituales de la fe y de la gracia, siguen otros de un orden inferior. Dios al unirse al hombre por la gracia, le enriquece de manera que nada le falte no sólo en el orden espiritual, sino también en el intelectual, moral y material, *en cuanto éstos son necesarios para la conservación de aquél.*

Quien á Dios tiene nada le falta en el orden intelectual.

Podrá no ser matemático, ni astrólogo, ni filósofo, ni retórico, ni haber cursado ninguna de las ciencias humanas; pero tendrá lo que con tanto acierto apellidaba De Maistre el *instinto de la verdad.*

Las personas virtuosas y llenas de Dios *sienten* la verdad; la adivinan en cuanto es necesaria para los actos de la vida; una luz clarísima, no aprendida en ninguna escuela humana, les ilumina, sin deslumbrarles, y les da un sentido práctico admirable. No han buscado ni encontrado la verdad por me-

(1) Psalm XXXI, 6.

(2) Ibidem. vers. 7.

dio de algún sistema filosófico, pero están llenos de ella; parece que sus almas se bañan en un océano de luz.

Conocen á Dios que es luz, y esa luz se irradia no sólo sobre la conciencia y sobre el corazón, sino sobre los actos de la vida, y en igualdad de circunstancias les da una gran ventaja sobre los demás hombres. «La ciencia de Dios, dice nuestro insigne Donoso, da al que la posee, sagacidad y fuerza, porque al mismo tiempo aguza el ingenio y le dilata..... yo no sé de ningún hombre acostumbrado á conversar con Dios y ejercitarse en las divinas especulaciones, que en igual de circunstancias no se aventaje á los demás..... y sobre todo, no sé de ninguno que, en circunstancias iguales, no saque ventaja á los demás en aquel sentido práctico y prudente que se llama el buen sentido. (4)» El insigne Gaume añadía, «¿Dónde hay que buscar la ciencia de la vida, la rectitud del juicio, la certidumbre de las afirmaciones, la intuición del conjunto que enlaza el fin con los medios y el medio con el fin, el sentido práctico de las cosas, ese gran maestro de la vida, como le llama Bossuet? No en las academias literarias, ni en las asambleas políticas, ni en las corporaciones que presumen de sabias; buscad todo eso en los verdaderos cristianos. (5)»

El tiempo confirma plenamente estas afirmaciones. Cuando nuestros gobernantes eran hombres que poseían á Dios, como Recaredo, San Fernando, Cisneros é Isabel la Católica, se hablaba poco y se obraba mucho. En estos tiempos de incredulidad, los hombres públicos se han apartado de Dios, al menos no le quieren á su lado mientras legislan. No se les puede negar el talento; son sabios y doctos y hablan con encantadora elocuencia, pero el *buen sentido* no aparece. En sus inteligencias hay luz; pero es luz infecunda, luz que atonta, luz que disecca, luz que mata las nobles energías del alma de los individuos y de la nación ¡Ah! es que esas inteligencias no tienen á Dios; y si á la inteligencia que á *Dios tiene nada le falta*, la que de Dios carece, apenas nada de provecho tiene.

Tampoco en el orden moral ni del sentimiento puede nada faltar á quien á Dios posee. Porque la gracia no sólo ilumina la inteligencia por la fe, sino que, mediante las demás vir-

(4) Ensayo lib. II, cap. VIII.

(5) Trat. del Esp. Santo, tom. 2.º cap. 29.

tudes teologales, tortalece la voluntad y enciende el corazón; y ese calor divino del corazón apaga el fuego de los sentidos. Entonces es facilísimo el cumplimiento de la ley. No hay tedios ni cansancios. Callan todas las pasiones desordenadas, y el corazón suavemente dilatado por las dulzuras de la gracia, velozmente corre por el camino de los más árdulos deberes.

Aun en el orden material se siente abundantemente favorecido quien á Dios tiene. Las palabras son terminantes: «Buscad primero el reino de Dios y su justicia y todas estas cosas *materiales* se os darán por añadidura.» (1)

De ninguna manera esto significa que se nos dispense de la ley del trabajo corporal. Dios no nos quiere ociosos. En el orden material como en el espiritual exige nuestra cooperación. Nos da la gracia y con ella tenemos todos los auxilios necesarios para salvarnos, pero hemos de ponerla en ejercicio practicando actos de virtud, y así nos salvaremos. En el orden material el hombre pone su trabajo, y Dios lo bendice y le da virtud fecundante. El hombre riega y siembra; pero Dios hace crecer y fructificar. Con el trabajo del hombre y la bendición de Dios, nada necesario para la perfección última puede faltar en el orden material. Aun la ley del trabajo material ha dispensado en parte la Providencia á los que se consagran completamente á su servicio. El pasaje del Santo Evangelio que cuenta cómo N. S. Jesucristo promulgó esta ley, es de los más tiernos de los libros Santos.

«No andéis solícitos por lo que comeréis ó vestiréis. Mirad las aves del cielo, cómo no siembran, ni siegan ni tienen graneros, y vuestro Padre celestial las apacienta. Pues ¿no valéis vosotros mucho más sin comparación que ellas?..»

«Contemplad los lirios del campo cómo crecen y *florece*n: ellos no labran ni tampoco hilan; sin embargo, yo os digo que ni Salomón en medio de su gloria se vistió con *tanto primor* como uno de estos lirios. Pues si una yerba del campo que hoy nace y mañana se echa en el horno, Dios así la viste, ¿cuánto más á vosotros hombres de poca fe?» (2)... «No estéis acongojados cuando busquéis de comer y de beber.... Bien sabe vuestro Padre que de estas cosas tenéis necesidad». (3)

(1) Lucæ XII, 31.

(2) S. Matt. VI, 25 y sig.

(3) S. Luc. XII 29 30.

Dios tiene, pues, solemnemente empeñada su palabra de honor. Quien á su servicio por completo se consagrare, nada le faltará, como nada le falta á las aves del cielo, ni á las azucenas de los campos. Hace ya dos mil años que continuamente se ven miles y miles de jóvenes de ambos sexos, que, renunciando su patrimonio, pequeño ó grande, salen de la casa paterna sin más título para sustentarse que esta hermosa institución del Santo Evangelio. En número de muchos millones han cruzado el mundo en todas direcciones, y aun no se sabe que uno solo haya muerto de hambre. El mundo los ha burlado y escarnecido, pero siempre movido por secreto impulso ha ido al interior del desierto ó á la puerta de la choza á llevarles un pedazo de pan. Este es el milagro viviente aun hoy en pleno indiferentismo. Es la Providencia divina que ahora como siempre demuestra que en todo orden

Quien á Dios tiene
Nada le falta.

Fr. Lucas de San José.

C. D.





SECCIÓN CIENTÍFICA

MARAVILLAS DEL CUERPO HUMANO

IV.

LA LUZ Y LA VISIÓN

Vimos en el artículo anterior, aunque á grandes rasgos, la maravillosa estructura de nuestro ojo; hoy vamos á tratar de la luz en sus relaciones con este órgano.

La luz, según todos los físicos modernos, es producida por una serie de ondulaciones análogas á las del sonido, pero transmitidas por un flúido imponderable llamado éter. Gracias al fenómeno de las interferencias se ha podido medir la longitud de estas ondulaciones, y por consiguiente, calcular el número de vibraciones luminosas que recibe nuestro ojo en un tiempo dado. Este número es enorme y variado por los diversos colores del espectro solar.

«La luz, dice Mr. Perier, á quien ya hemos citado anteriormente, recorre 75.000 leguas por segundo, y sin embargo, sus ondulaciones no tienen más de una milésima de milímetro de longitud: se ha calculado que desde el rojo al violeta, su número varía de cuatrocientos ochenta trillones á setecientos cuatro trillones.»

De donde se deduce que por término medio recibe nuestra retina seiscientos trillones de vibraciones por segundo; y aunque parezca que esto sobrepuja sin duda alguna á toda imaginación, los sabios están de acuerdo sobre este punto y los resultados de sus observaciones arrojan datos muy aproximados.

Lo que queda dicho prueba también la extrema sensibilidad y delicadeza de nuestra retina, que sin fatiga sigue percibiendo todo el día y toda la vida vibraciones innumerables y con ellas los colores, las formas y los menores detalles de los objetos. Comparemos ahora nuestro ojo con los instrumentos de óptica fabricados por el hombre.

Delafosse dice: En estos instrumentos hay dos defectos que impiden el que las imágenes sean puras y bien determinadas. El primero se llama *aberración de esfericidad*, que hace que los rayos reflejados más próximos á los bordes encuentren al eje más

cerca de la retina, que aquellos que se han reflejado á una pequeña distancia del centro. Para remediar este inconveniente se coloca antes de la lente un diafragma que reduciendo la abertura, no deja pasar sino los rayos poco alejados del centro. Este medio le ha empleado la naturaleza en la construcción del ojo, pues es evidente que el iris, colocado delante del cristalino, llena las funciones de un verdadero diafragma.»

«El segundo defecto proviene de la diferente refrangibilidad de los rayos diversamente colorados que componen la luz blanca, cuya diferencia explica el que una lente simple no pueda hacer converger los rayos luminosos sobre un solo punto; de aquí proceden las franjas irisadas que en los anteojos ordinarios desfiguran las imágenes. Los ópticos han llegado á corregir este defecto construyendo sus anteojos con cristales de especies y curvaturas diferentes, obteniendo con esto anteojos acromáticos. La disposición de los tres humores vítreo, acuoso y cristalino, su densidad, formas y curvaturas diversas, producen en el ojo un efecto semejante.»

Con un antejo no se ven distintamente sino los objetos colocados á cierta distancia. A medida que los objetos están más ó menos alejados es preciso acortar ó alargar el antejo para poder conservar la pureza de la visión. Del mismo modo, si todas las partes del ojo fueran invariables no podría ver distintamente sino á una sola distancia, pero como sucede que distinguimos los objetos á muy variadas longitudes, es preciso que el ojo posea el medio de adaptarse á estas variaciones.

¿Cuál es este medio? Largo tiempo se le ha buscado en vano; se ha dicho que bajo la influencia de los músculos y de la voluntad, el ojo puede acortarse ó alargarse en el sentido del eje visual, pero esta explicación se halla desmentida por la observación. Hoy está demostrado, según Disón y Fernet, que el mecanismo de esta adaptación reside principalmente en un cambio de curvatura de las caras del cristalino.

¿Podrá darse lente más maravilloso que éste?

El cristalino no está compuesto de una sustancia homogénea como las lentes de vidrio; está formado de capas superpuestas, en las que la densidad es muy diferente y cuyo poder refringente varía por esto mismo y va decreciendo desde el centro á la circunferencia, realizándose, con los humores del ojo, un perfeccionamiento que Newton creyó imposible y que nuestros ópticos alcanzan penosamente y de una manera imperfecta, construyendo la lente de los anteojos astronómicos, con varios cristales superpuestos.

Además, el cristalino no está inerte ni invariable en su forma ni en sus curvaturas. Bajo la acción de los músculos y de la voluntad puede hacerse más ó menos convexo, lo cual se ha compro-

bado de una manera cierta observando la variación de las imágenes reflejadas por sus paredes. Su curvatura se adapta á la distancia de los objetos y por esto permite á nuestro ojo acomodarse á las distancias y percibir con limpieza, así los objetos colocados cerca de nosotros como las estrellas separadas casi infinitamente.

*
**

Unas ligeras observaciones para concluir.

Para manejar los instrumentos de óptica, apuntarlos, adaptarlos á las distancias, son necesarios muchos rodages, tornillos, pivotes, charuelas, etc., y sólo algunos músculos movidos á voluntad dirigen en todos sentidos nuestro órgano visual.

Mientras que el campo de nuestros anteojos es muy reducido, el del ojo abraza cerca de la mitad del horizonte.

Pintor inimitable, nos ofrece un cuadro viviente, animado, que refleja todas las variaciones de los objetos percibidos con una delicadeza extremada.

Desde la más ligera fosforescencia hasta el deslumbrante sol del mediodía, percibe todos los grados de la luz y en estos grados distingue los menores tonos, matices, medias tintas y los detalles más variados.

Se concibe desde luego que Newton, después del estudio de este órgano, exclame muy admirado:

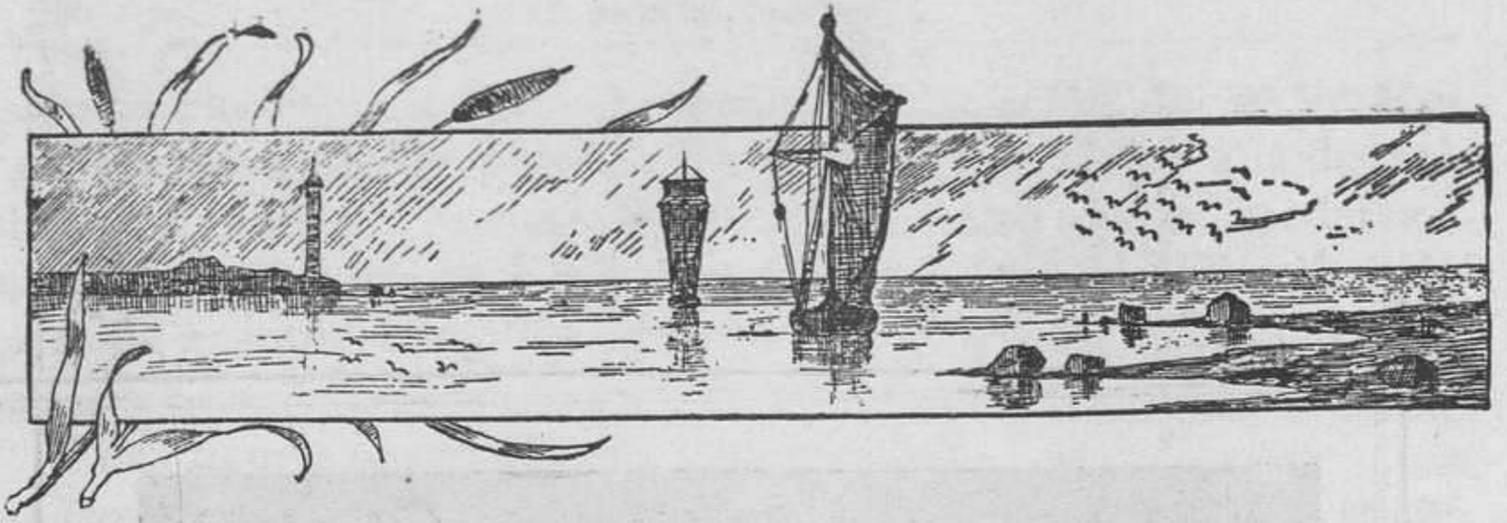
«Quien ha construído el ojo ¿podrá ignorar las leyes de la óptica?»

Luis de Teresa.





LA SENTENCIA



LA ARGENTINA

VIII.

SI de la contemplación de la variadísima y sorprendente fauna que habita los tupidos bosques del Norte de la Argentina y de la increíble cantidad de cisnes blancos de cuello flexible y aterciopelado, de gansos de rojo pico, de patos especiales de plumas azules como el lapizlázuli, de chorlitos de frágiles patitas que alegran las numerosas lagunas de la pampa; si de esta magnífica fauna pasamos á la contemplación de la flora, crece de punto nuestra admiración; pues se ofrece á nuestra vista una vegetación asombrosa, indefinida, vaga é indescriptible con sus mil colores, con sus flores de toda especie, el arrayán que ostenta su pequeña fruta roja como rubíes engarzados en hojas de esmeralda, laureles gigantescos cuyo tronco formidable mide tres y cuatro metros de circunferencia levantándose al cielo arrogantes y esbeltos; enredaderas monstruosas que, abrazando estrechamente los árboles seculares trepan como reptiles hasta sus altas copas adornándolas de flores rarísimas, é invaden los nidos de las aves haciendo brotar el cáliz de oro junto al polluelo que ensaya su primera nota en presencia del abismo; bosques de naranjos silvestres que embalsaman el aire alegrando la vista con sus frutos de oro y sus hojas de verde oscuro. No parece sino que el Autor de la naturaleza quiso hacer gala de su grandeza y poderío al dejar salir de sus manos el continente Americano. Su vasta extensión, la magnificencia de su vegetación, el esplendor de la ornitología tropical, lo bello y majestuoso de sus panoramas, llenan de goces el espíritu y elevan el alma á la admiración y gratitud que son debidos al Supremo Hacedor.

Como estos artículos van resultando algo pesados, me veo precisado á omitir las notas que guardo de los alrededores de Córdoba y los bellísimos paisajes de sus incomparables sierras, punto veraniego de la gente de Buenos Aires, y de aquella laguna artificial de siete leguas de circunferencia formada por el dique de San Roque en lo alto de las montañas; pero lo que no puedo pasar en silencio son las cataratas de Yguazú, las más grandes de la tierra, pues su altura es de 63 metros; an-

chura 3.936; volumen 780.000 metros cúbicos por minuto, y las famosas de Niágara solo tienen 49 metros de altura, 1574 de anchura y 500.000 metros cúbicos por minuto. No he tenido la suerte de contemplar esta maravilla de la naturaleza, pero un Padre Jesuíta residente en la Argentina á quien cupo la suerte hace poco de acompañar al Sr. Obispo de Paraná en su viaje ó visita á aquellas apartadas regiones de su diócesis, nos las describe así:

«Apenas salido del puerto de Corrientes (capital de una provincia Argentina) comienza ya la vegetación espléndida y subtropical de las costas é islas que, cubiertas por espesísimos bosques de árboles completamente nuevos, ofrecen no interrumpido cambio de panorama, fascinando al espectador que no se cansa de contemplar extasiado aquel incesante espectáculo. Por una parte el río majestuoso y tranquilo, tan ancho que en algunos puntos no se alcanzan á ver sus riberas y de una profundidad bastante para franquear el paso á buques de gran calado; y por otra aquella vegetación exuberante, aquellos árboles gigantescos de los cuales algunos como el *lapacho* cuya madera puesta en lugar húmedo se vuelve más dura que el hierro, coronados de una inmensa multitud de flores ya blancas ya moradas resaltan sobre el fondo verde de la selva; aquellos bosques de tacuaras ó bambúes tan flexibles y tan resistentes con su verdor característico que semejan manchas pintadas sobre el color oscuro de otros árboles; añádanse las enredaderas de mil especies que abrazan á los árboles para coronarlos con sus flores; aquellas orquídeas vaporosas en matas inmensas; aquella multitud de pájaros que en bandadas numerosas atraviesan el río para perderse á lo lejos en la selva virgen de las costas, los loros con sus gritos incesantes, los tucanes con sus picos desmesurados y amarillos, los monos con sus monadas mientras saltan chillando de rama en rama ó se detienen para mirar con curiosidad estóica el barco que se desliza tranquilo sobre la superficie límpida del agua. Todo esto no da una idea ni aproximada siquiera de lo que es la navegación del Alto Paraná. Plétora de vegetación, torrentes de luz, un lago inmenso de agua cuyas orillas cambian á cada momento de paisaje, flores de colores indescriptibles, animación y vida, hé aquí un pálido diseño de aquel país encantador; y como sombra si se quiere de este cuadro, ahí están los caimanes ó yacarés tendidos al sol en las orillas con la cabeza mirando al agua como esperando que algún pasajero les envíe un saludo con el *Maüser*, sin que por la detonación se mueva ninguno de ellos á excepción del aludido que se sumerge tranquilo en la corriente, mientras aparece una mancha roja en la superficie como prueba de la puntería del tirador.

..... Saltamos á tierra en Puerto Aguirre. Los jinetes montaron en sus caballos y los del gremio eclesiástico nos acomodamos en un carruaje reservado para nosotros. Íbamos á atravesar la *picada* en una extensión de 18 kilómetros; esto es, íbamos á caminar por el corazón de aquella selva virgen que nos había arrebatado durante todo el viaje con su vegetación. Es la *picada* un camino abierto á fuerza de hacha y machete y ¡cuán pequeño se siente el hombre caminando por aquella bóveda de ramas, por aquella calle interminable de árboles seculares que seme-

jan columnas gigantescas hundidas en la tierra para llegar hasta las nubes! Aquello es un laberinto de vegetación tan tupida que no deja ver objeto ninguno á distancia de un metro más allá de donde ha llegado el filo del hacha; las cavernas que en algunos puntos forma la vegetación son tan oscuras que ha habido viajeros que se han servido de ellas para revelar placas fotográficas. Podíamos tener un tigre á dos pasos de nosotros y no nos hubiéramos dado cuenta de tan inoportuno compañero de viaje; por esto los prácticos que nos acompañan llevan siempre el machete á punto y el revólver ó la escopeta en disposición de maniobrar. Árboles colosales de 20 y más metros de altura, ramas que se entrelazan, lianas que suben del suelo en línea recta á manera de serpientes, colosales filodendros subidos á las copas de los árboles para extender sus amplias hojas de quitasol dejando colgado al aire el gracioso manojito de sus raíces, una luz tenue que llega hasta el suelo tamizada por las espesas copas de los árboles, un silencio sepulcral sólo interrumpido por el chirrido del carruaje, hé ahí un pálido diseño de lo que es una *picada* en la selva virgen de esta parte de la Argentina. La que nosotros atravesábamos no cuenta mucho tiempo de existencia; al abrirla por primera vez se le dio una anchura de diez metros, pero la vegetación se ha encargado de volver á cerrar en poquísimos meses casi una tercera parte de cada lado y si se la descuida unos pocos meses más volverá á quedar completamente cerrada. Tal es la fuerza de vegetación que circula por aquellas regiones.

Por fin allá á lo lejos de la bóveda se divisa el cielo cuya claridad nos anuncia que la *picada* va á terminar. El corazón oprimido por la majestad de la selva parece que se ensancha y respira con más holgura. Un ruido sordo como de cien cañonazos disparados á la vez está diciéndonos que nos acercamos á ese coloso de agua que se precipita de las alturas para estrellarse contra un fondo de rocas. Llegamos por fin á la explanada. ¡Gran Dios! ¡que espectáculo! Un semicírculo de unos 4.000 metros desde donde saltan cien torrentes á la vez, y allá en el fondo una mole inmensa de agua que baja como los demás torrentes desde una altura de 60 metros. Aquello no es agua, es una columna formidable de cristal que al rozar contra el borde del precipicio se convierte en espuma blanquísima y como convertida en vellones de lana se desprende con rapidez vertiginosa para pulverizarse en el fondo y retroceder en parte pulverizada hacia arriba formando una columna constante de mucho más de 100 metros de altura, al rededor de la cual, como si en el profundo se agitase un incendio, suben de continuo unas como humaredas que se ensanchan y se disuelven al empuje de otras que van sucediéndose sin cesar.

Pero cuando en las primeras horas de la tarde enviste el sol esas que llamo humaredas, porque no me ocurre imagen más propia para describirlas, el espectador queda como extasiado ante la sublimidad y grandeza del cuadro que se desenvuelve á su vista. Esa columna de 100 metros se ha convertido en un arco-iris colosal de magnificencia indescriptible, y á su rededor se mezclan y se enlazan, se acortan y se ensanchan, aparecen y se disuelven mil arcos más, formados por la sucesión no interrumpida del agua pulverizada al caer. Allí no se adivina, se

siente y se palpa la grandeza de Dios que con elementos tan sencillos como la luz y el agua produce un espectáculo cuya magnificencia excede á toda ponderación. ¿Qué tienen que ver la nitidez y hermosura de los colores que con gran trabajo, circunspección y paciencia producen nuestros prismas y nuestros espectroscopios, con aquellas franjas tan esbeltas, tan nítidas y tan distintas y de dimensiones al mismo tiempo tan colosales?

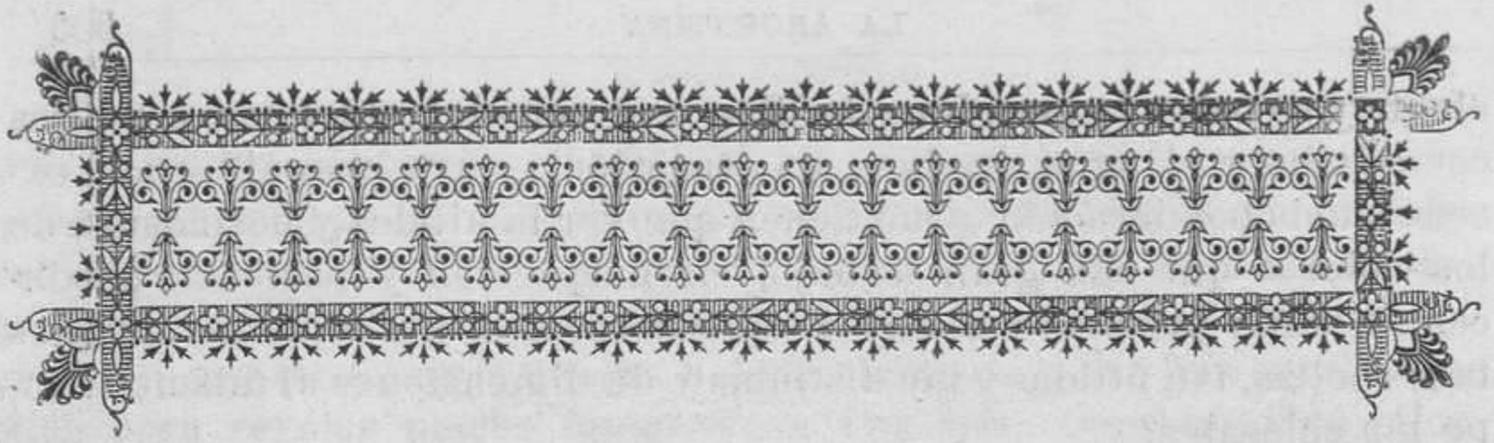
Pero el Yguazú no es un solo salto; les hay en gran multitud, pues el río antes de llegar al precipicio del cauce principal se desparrama por aquel semicírculo de cuatro kilómetros, y toda esa cuenca forma una serie de cascadas que bajan á estrellarse contra las rocas del fondo y precipitarse en dos cauces distintos que ellas mismas se han abierto entre peñascos para correr mujiendo con un ruido atronador y con tal impetu que con razón se los llama, al uno *garganta del diablo* y al otro *el paso del infierno*.

Una norteamericana que desde Niágara venía á ver el Yguazú no pudo contenerse y dijo: el Niágara no tiene comparación con esto; lo que se le puede creer sin dificultad; pues á la magnificencia superior de las cataratas hay que añadir esas selvas seculares que la rodean, esa vegetación tropical y exuberante que no deja descubierta ni una roca, entre cuyas grietas brotan helechos finísimos de mil especies que nuestros magnates pagarían á precio de oro para aclimatarlos en sus jardines y salones, y aquí se pisan como la planta más común; ese suelo en donde sin más trabajo que inclinarme un momento pude recoger cuarenta especies distintas de líquenes y hongos los más originales y variados; y donde sólo en el espacio de una legua cuadrada se han estudiado 400 especies de maderas, algunas tan finas y preciosas que parecen más bien mármoles finísimos de betas las más caprichosas y variadas.

En la contemplación de semejante conjunto de maravillas pasamos el día siguiente. Sin embargo, aun en aquellos parajes solitarios hicimos algún bien, pues se ganaron algunos de los empleados y sirvientes, y el mayoral de nuestro carruaje, un joven buenísimo, oriundo de España y que tiene 20 años, aprovechó nuestra presencia para hacer la primera comunión, que será la única probablemente en muchos años, puesto que á aquellas alturas casi nunca llega ningún sacerdote.»

Fr. Bonifacio de "la Sagrada Familia"
C. D.





APUNTES BIBLIOGRÁFICOS

M. Isabel de los Ángeles,



EN Villacastín á 5 de Febrero del año 1565 nació esta religiosa Carmelita Descalza, profesa de Salamanca, que por su claro talento, por su actividad infatigable y por sus eminentes virtudes fué retrato fiel de la mística Doctora. Acordada la fundación de Conventos del Carmen Descalzo en Francia, fué designada con otras para esta obra. Falleció en el Convento de Limoges á 14 de Octubre del año 1644.

Su vida fué escrita en francés por la Madre Francisca de Santa Teresa y publicada en París, año 1658. Un vol. en 8.º.

Nuestro moderno *colector* el P. Bartolomé de San Ángelo dice, tomándol de Fr. Marcial de S. Juan Bautista, y éste á su vez del P. Villiers (*Biblioteca Carmelitana*) que escribió la Madre Isabel:

— *Once cartas espirituales al cardenal Pedro de Berulle.*

— *Sentencias espirituales.*

— *Exhortación á sus monjas.*

El autor de los *Apuntes para una Biblioteca de Escritoras Españolas*, D. Manuel Serrano y Sanz, añade que él ha visto los siguientes escritos de esta V. religiosa:

— *Cartas de la V. M. Isabel de los Ángeles, en que declara su dictamen acerca de la conducta de la Religión en el punto de confesores de monjas.*

Son tres, dirigidas á la Madre María de Jesús, priora en el año 1630 del convento de Toro, fechadas, respectivamente, á 2 de Junio de 1618, 26 de Julio de 1620, y 2 de Septiembre, en el convento de la Madre de Dios y San José.

Copia autógrafa de Fr. Manuel de Santa María, sacada de los originales en el año 1761.

Tres hojas en folio.

(Biblioteca Nacional, Manuscritos, V. 429, folios 30 y siguientes.)

—Cartas espirituales dirigidas á varias personas. Menciona el bibliófilo una por una hasta 34 cartas con su dirección, fecha y lugar. Copia hecha por Fr. Manuel de Santa Mrría en el año 1761. Los originales se conservan en el convento de religiosas Carmelitas Descalzas de Salamanca.

(Biblioteca Nacional, Manuscritos, V.—429, folios 145 á 175.)

He aquí una de las más interesantes por su excelente doctrina y sencillez encantadora.

«Jhs. M.^a La gracia y amor del espíritu Santo esté siempre en el alma de V. R.^a mi carísima hermana, con caia carta me consuela, y quisiera yo poder satisfacer al deseo y buena opinión que mi hermana de mi alma tiene de que la respuesta de ella le podrá sirbir de algo; mas como tan ynorante en cosas de espíritu y corta en capacidad no sé que pueda aber en esto sino la sé de mi carísima hermana y por acer la obediencia dixé no lo que sé por práctica, sino lo que e oído y leído; y se me ofrece, mi hermana de mi alma, que tres cosas son yo creo las que nos acen sufrir un sentimiento, digo de parecernos que sufrimos; la primera falta de fe y confianza en Dios; la segunda falta de umilité (sic) y la tercera, amor de nosotras mismas, y esta creo es la principal de todas.

Porque quien, amiga de mi alma, tiene su confianza enteramente puesta en Dios, con una biba fe de que nos ama de un amor ynfinito y que no nos ynbía cosa que no sea para nuestro maior bien, ¿qué pueda decir que sufre? porque ¿qué cosa hay de pena á una criatura que tenga satisfacción de otra que le desea su bien? ninguna, mi hermana; y esto lo bemos por la esperiencia todos los días; es claro que nos falta esta confianza biba en Dios, pues sentimos pena en lo que permite por nuestro maior bien, esto mi hermana lo entenderá mucho mejor que yo.

En la sigunda causa, que es falta de umildad, yo creo, mi hermana de mi alma, que una que sea umilde no puede, si así se puede decir, padecer en ninguna cosa, porque de las gracias que Dios le hace se conoce yndina, y si padæce penas u tentaciones conoce que no es dina de otra cosa, y que es una gran misericordia que Dios la ace en quererse sirbir de ella, sea en lo que fuere; estas almas, amiga mía, en la mayor guerra poseeen y gozan de una grande paz, y las e visto en estos principios a muchas que Dios a egercitado y egercita, que en un purgatorio y más de toda suerte de tentaciones no desean ser libradas dellas, sino que si fuese á su escoger no querían otra cosa más de la que tienen; ¡ó mi hermana de mi alma, qué agradables son á Dios estas tales almas y qué grandes cosas obra su magestad en ellas, por este medio, que con esta resinación se desnudan del amor propio, grande enemigo de nuestro bien y sutil ladrón de nuestras obras que muchas veces es invisible al

alma y á la parte ynferior, y toma lo uno por lo otro, y lo que es amor de nosotras mismas pensamos que es amor de Dios y celo del bien de nuestras almas!

Amor propio es, amiga de mi alma, si sentimos con pena que nos inquieten nuestras faltas y imperfecciones; que la caridad es paciente, es sufrida, es umilde, es todo, y el puro amor de Dios que es una misma cosa tiene estos efectos; y examine, mi hermana de mi alma, si en sus penas ynteriores se turba y inquieta u aflige demasiado, tengala por señal cierta de que ai más amor propio que no del de Dios, que quien éste tiene sus faltas no la ynquietan ni la afligen sino que la umillan y traen rendida á Dios y por él á todas las criaturas, conociendo y confesando que todas acen el fin para que su magestad las crió, y ella sola no le ace; mas acude á su criador con una grande paz ynterior, esperando siempre de su misericordia, y con una entera desconfianza de sí que no puede ninguna cosa y dice con San Pablo: todo lo puedo en Dios; dígaselo mi hermana algunas becas á sus enemigos cuando se biese perseguida de ellos y á nuestro buen Dios: señor Kolbé por vuestra causa; y lo uno y lo otro con una gran fe y confianza y con la maior paz y tranquilidad de su alma y sentidos; mire mi hermana de mi alma que á menester tener gran cuidado con no se dejar llevar de su natural, que es pronto y atibo y podrá ympedir la operación de Dios que no biene en los grandes aires y truenos, que se entienden por nuestras operaciones y ínpitus ynpatientes, sino en el dulce silbo y pacífico silencio que le bió nuestro Santo Padre Elías, que se da bien á entender que todas las pasiones de nuestra alma y inclinaciones de nuestro natural an de estar mortificadas y aun muertas; buen ánimo, mi hermana de mi alma, que bíspera es de paz la guerra, y más me consuelo quando veo á mis yjas en ella que no quando las beo en gran paz, que la virtud que no tiene prueba no es más que flores, que no es tan sólida ni firme como la que lo es, que da el fruto en su tiempo; brebe y muy brebe es, amiga de mi alma, el destabida; demos priesa á ganar tesoros y fáltennos antes trabajos y afliciones que deseos ni voluntad de los abrazar por nuestro buen Dios que nos enseñó este camino; pidámosle, mi hermana que nos dé de beras su amor, que con esta ayuda y bien podremos desear que su magestad nos dé bida de cruz y muerte de amor; pídaselo, mi hermana de mi alma, para mí, y perdóneme, que su umildad de mi hermana me á echo ablar como conmigo misma; ya conoce mi hermana mi simplicidad y llaneza y todos los días es mayor: bendito sea Dios que me sufre y se quiere sirbir de mí en esta obra suia donde su Magestad muestra bien sus misericordias; plegue á su magestad me rinda yo dina de que se pueda sirbir de mí asta la muerte; dénosla Dios buena y fin perfeto en nuestras obras con un entero olbido de nosotras mismas; á la mi yja Estefanía me dé mi hermana grandes recados y al señor don Juan me encomiendo en sus santos sacrificios. A Dios, mi hermana, que me la guarde en -su costado y fortifique con su amor como se lo suplico.

—En este conbento del glorioso San Joseph de carmelitas descalzas en Bordeos y de Otubre, 20—1612.

—Sierba de V. r.^a mi hermana.—*Isabel de los Angeles.*

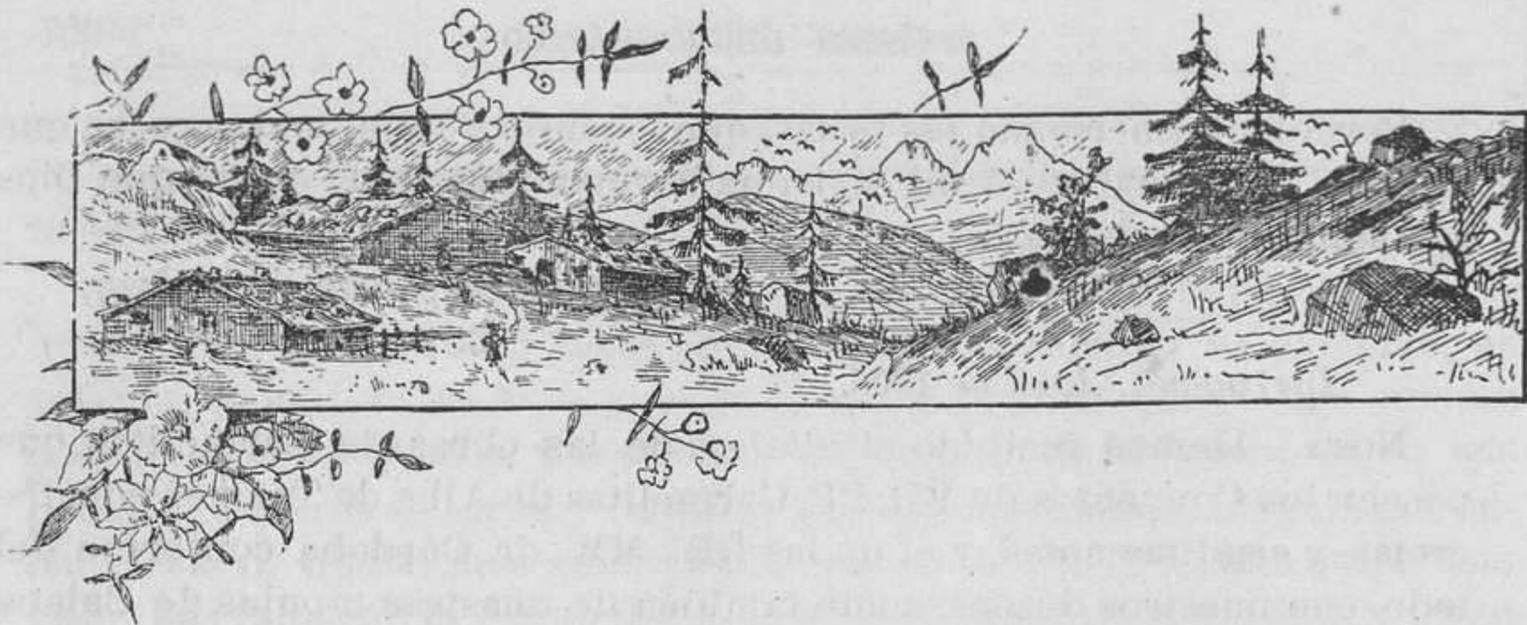
Perdone mi hermana las faltas, que las dejo y tomo tantas veces que no sé lo que escribo.—A mi carísima hermana María de Jesús que Dios aga santa como deseo.»

Fr. José de San Juan de la Cruz,
C. D.

Tarragona, Abril de 1905.

NOTA.—Hemos recibido el *cátalogo* de las obras de Carmelitas que poseen los Conventos de RR. PP. Carmelitas de Alba de Tormes con discretas y eruditas notas, y el de las RR. MM. de Córdoba conforme del todo con nuestros deseos, como también de nuestras monjas de Calatayud. En otros conventos nos consta por cartas particulares se trabaja en el mismo sentido. ¡Quiera Dios se muevan todos los demás á enviarme noticias de escritores y de obras así impresas como manuscritas que ignoro enteramente.!





SECCIÓN CANÓNICO-LITÚRGICA

SOBRE LA MÚSICA SAGRADA EN LAS FUNCIONES DE SEMANA SANTA

Con el fin de satisfacer los deseos de muchos amados suscriptores recordamos gustosos las disposiciones emanadas de la Sagrada Congregación de Ritos sobre la música sagrada en las funciones de Semana Santa, publicadas ya anteriormente en las columnas de nuestra modesta Revista.

Es el canto eclesiástico una de las partes más principales de la Sagrada liturgia recomendado en todos los tiempos por nuestra Santa Madre la Iglesia en los divinos oficios.

Firme siempre la Sagrada Congregación en sus enseñanzas, había dispuesto en varias ocasiones que en el oficio de miércoles, jueves y viernes de la Semana Santa, á saber en el canto de las Lamentaciones, Responsorios, salmo *Miserere* y demás partes litúrgicas no debía tocarse el órgano, piano, címbalo, ó algún otro instrumento; mas tanta es la fragilidad del hombre que siempre encuentra salida, justificándose con la antigua cos-

tumbre de esta ó aquella iglesia, ó bien diciendo que sólo se toca el órgano para ayudar á las voces.

Vistos los abusos y las malas interpretaciones que de ordinario se dan á las disposiciones de la Iglesia, y deseando saber qué alcance tenían estas resoluciones dadas por la Sagrada Congregación, el Emmo. Sr. Cardenal José María Martín Herrera, Arzobispo de Compostela, pidió á la Sagrada Congregación la competente declaración de las mencionadas resoluciones, esto es, «*si el susodicho Decreto debía tenerse como Urbis et Orbis, ó sea, como Decreto General que obligue en todas las Iglesias, no obstante cualquier costumbre inmemorial?*» A lo que la Sagrada Congregación, después de consultado el parecer de la Comisión Litúrgica, juzgó que debía responderse *afirmativamente*, pues el Decreto atañe á las Rúbricas que pertenecen á la Iglesia universal, y aun para el caso se había provisto en el *Motu proprio* del S^{mo}. P. Pío

X acerca de la Música Sagrada del 22 de Noviembre de 1903, y en el Decreto *Urbis et Orbis* que después emanó de la Sagrada Congregación de Ritos, con fecha de 8 de Enero de 1904.

En la Misa solemne del Jueves Santo se toca el órgano hasta ter-

minar el himno *Gloria*, y el Sábado Santo desde el mismo himno hasta el fin de la Misa *Decr. aut.* (3535). Durante este triduo, donde hubiese antigua costumbre, pueden cantarse motetes no litúrgicos al Sacramento con acompañamiento de órgano y de otros instrumentos. (3804).

SOBRE LA MISA CONVENCIONAL.

Varias son las acepciones en que se toma la palabra *Misa Convencional*. Llámase con propiedad aquella que diariamente se canta en las Iglesias Catedrales y Colegiatas por el Cabildo, á la cual asisten los Canónigos y Beneficiados. Toma también el nombre de tal y con más propiedad, si cabe, aquella que se celebra en las iglesias donde el rezo del oficio divino obliga en el coro, como son las de Regulares de ambos sexos.

Son de todos conocidas las disposiciones y Decretos de la Sagrada Congregación de Ritos sobre este punto, esto es, que donde la recitación del oficio divino es obligatorio en público, sea también obligatoria la celebración de una Misa conforme al oficio, como parte principal del mismo llamada comunmente *Convencional*.

Mucho se ha dudado y hablado sobre este particular, de si esta obligación es tan rigurosa que jamás sea permitido omitirla, sobre todo y en particular en las Iglesias de las Religiosas, obligadas al rezo del oficio en el coro donde por lo general solo hay un Capellán.

Ocurre con frecuencia que algunas Religiosas, movidas de piedad

y devoción, desean que el Padre Capellán celebre, cuando menos los días que se reza de *semidoble*, bien sea en sufragio de los fieles difuntos en general, bien para dar cumplimiento á una pía fundación de aquella iglesia, ó tal vez, si es sábado, la Misa votiva de la Santísima Virgen, ó cosa semejante, dudando sin embargo, si lo uno ó lo otro estarán conforme con la sagrada liturgia.

Mas las disposiciones emanadas en repetidas ocasiones de la Sagrada Congregación son claras y terminantes. En cuanto á los Regulares no hay duda que siempre les obliga una Misa conforme al oficio del día; pero, tratándose de las Religiosas, donde, como se ha dicho, solo hay un Sacerdote, admite excepciones.

Ante todo, se debe notar que no es razón bastante para omitir esta Misa la devoción de las Religiosas, ni una piadosa fundación, aniversario, ó la piedad de los fieles que piden aquella en sufragio de esta ó de la otra alma; así lo tiene mandado la Sagrada Congregación por Decreto General del 2 de Diciembre de 1901, á no ser que sus constituciones dispusieren otra cosa(1).

(1) *Regulares, jure consuetudinis aut eorum Constitutionum secluso, teneri tantum legere unam Missam Convencionalem, Officio videlicet diei respondentem, tempore a Rubricis præscripto, quamvis alicæ ab illis essent canendæ, sive votivæ, sive defunctorum, ut onera particularia adimpleantur, vel ex peculiari Sanctæ Sedis indulto.* Decret. Gn. 2 Decbris. 1891.

Aun esta cuestión puede aclararse más concretándola y particularizándola al día de S. Marcos, al triduo de Rogaciones antes de la Ascensión del Señor como también al día dos de noviembre, fiesta de todos los fieles difuntos, y al día de los difuntos de cada Orden, que según costumbre suele también celebrarse en el mes de Noviembre de cada año.

Hablando los liturgistas sobre esta materia, dicen que se ha de celebrar aquella misa que se considere como *principal*. Según esta doctrina no hay duda, que tanto el día de S. Marcos, en el triduo de Rogaciones, y el día de los fieles difuntos de cada Orden, ha de celebrarse de Rogaciones en el primer caso, suponiendo que hubiese habido procesión, (1) y el día de difuntos de la Orden, en sufragio de los mismos; en ambos casos suponemos que en aquella iglesia no hay más que un Sacerdote. El día de los fieles difuntos, por más que como conventual ó principal se considere la que se celebra con solemnidad en sufragio de los mismos, obliga también otra Misa conforme al oficio del día, puesto que, según privilegio concedido á España por Benedito XIV, cada Sa-

cerdote puede decir tres Misas; pero si por cualquier motivo solo dijese una, ésta debería ser de difuntos (2): en todo caso la Misa cantada ha de ser la primera que trae el Misal, ó sea, *in commemoratione omnium fidelium defunctorum*.

En las iglesias donde hay más de un Sacerdote, la Misa el día de S. Marcos se considera como ferial aunque fuese domingo, y por consiguiente sin *Gloria*, ni *Credo*, segunda oración *Concede*, tercera *Ecclésiæ vel pro Papa*, y el Prefacio del tiempo. Si solo celebrase un Sacerdote, la segunda oración será del oficio del día y la tercera *Concede*. Si no se celebrase procesión, sea que haya uno ó más Sacerdotes, la Misa será del oficio del día con la conmemoración de *Rogaciones* bajo una conclusión. (3)

Si ocurriese el Patrón ó Titular de la iglesia, bien fuese San Marcos, ú otro Santo, ó misterio, debería decirse la misma de éste con la conmemoración de rogaciones bajo única conclusión, según varios Decretos; como también si la Procesión se ordenase á la iglesia dedicada á San Marcos.

Fr. Antero de S. José.
C. D.



(1) *Ad Rogationum Missam quod attinet, ad eam celebrandam teneri, si tamen publica supplicatio locum habeat. Ibi.*

(2) S. R. C. *dic 29 Jul. 1904.*

(3) *Si non fuit Processio legenda est Missa de festo cum commemoratione Rogationum. S. R. C. 12 nov. 1831. Marsorum.*



Crónica Carmelitana

El nuevo Obispo de Salamanca en Alba de Tormes.—R. P. Director de EL MONTE CARMELO: El Rmo. P. Valdés, Obispo de Salamanca, siguiendo la costumbre que de muy antiguo tienen los Prelados Salamantinos de venir á venerar el sepulcro de Sta. Teresa, antes de hacer la entrada solemne en la ciudad, llegó, para postrarse también él ante el venerando cuerpo, á la estación de esta Villa el día 24 del pasado á las 6 de la mañana: allí le esperaban las autoridades civiles y eclesiásticas y una representación de los Carmelitas Descalzos: eran los preludios, por decirlo así, del entusiasta y cariñoso recibimiento que le esperaba al entrar por las puertas de este católico pueblo. Toda clase de personas, confundidas en uno, recibieron al Ilmo. Sr. Obispo, y tan pronto éste bajó del coche, la muchedumbre le vitoreó, las campanas más alegres que nunca saludaban al Ungido del Señor y los acordes de la banda Albense felicitaban al Ilmo. Prelado por su venida á esta dichosa tierra. Pero lo sublime, lo grande, lo indescriptible fué cuando entró en la Basílica que guarda los restos de la dulcísima escritora Teresa de Jesús; aquí le esperaban la comisión capitular de Salamanca y la respetable comunidad de Carmelitas Descalzos de esta Villa, estando la plazuela y la Iglesia repletas de gente ávida de contemplar el rostro de su Pastor: ¡qué hermoso era ver al Prelado dirigirse al altar venerando entre las blancas é inmaculadas capas de los hijos del Carmelo! el órgano interpretó nuestros sentimientos lanzando al espacio los preciosos acordes de la Marcha Real precisamente cuando el Prelado pisaba los umbrales de la Basílica Teresiana. Y así, acompañado del pueblo y de la música subió el Sr. Obispo al altar de la Santa donde oró.... ¿qué diría el nuevo Prelado á su ínclita protectora? Prometería, sin duda, á la Reformadora Carmelita amarla cuanto la había amado su inolvidable predecesor el P. Cámara... Terminada la oración celebró la Santa misa ayudado por dos Padres Carmelitas, cantándose durante ella escogidas piezas por el coro de voces de Alba. Después el amantísimo Prelado visitó á las dichas hijas de la sin par Teresa, dirigiéndose una vez hecha la visita, á su domicilio acompañado de las autoridades, del R. P. Prior de los Carmelitas, de infinidad de personas y de la banda de música, y sin descansar apenas nuestro querido Sr. Obispo giró una visita paternal á todos los monasterios y casas de beneficencia de la Villa. El convento de PP. Carmelitas tuvo la dicha de ser el primero en abrir sus puertas para recibir al Excmo. Sr. Obispo cuyo rostro pareció reflejar una alegría particular al bendecir á la

comunidad y colegio teológico que de rodillas estaban á sus pies: «tengo, decía el Rmo. P. Valdés al levantar su mano, el gran consuelo de darles mi primera bendición.» Desde aquí se dirigió á las demás casas religiosas, y al terminar la visita y mientras comía la música le dió una agradable serenata.

Mientras permaneció en esta Villa el Sr. Obispo, no recibió más que muestras de cariño y amor de todos sus hijos de Alba; amor y cariño que se notó particularmente el día 25 cuando á las nueve de la mañana nuestro querido Pastor se despedía de nosotros para hacer su entrada en la capital de la diócesis: la música y el pueblo entero acompañaron al Prelado hasta salir de la Villa, las autoridades hasta la estación, no faltando quien, como el R. P. Prior de los Carmelitas y una comisión de su comunidad de Alba, le acompañase hasta el mismo Salamanca. El mismo día 25, Anunciación de Nuestra Señora, entraba solemnemente en la ciudad á las 11 y media de la mañana: este mismo día hacía cinco años que tomó posesión del Obispado de Jaca. ¡Que la agradecida y bendita Sta. Teresa de Jesús llene de gracias y de favores al Rmo. P. Valdés! Estos son los deseos de todos sus hijos, en especial de los de Alba de Tormes, que tienen la dicha de tenerle por Prelado.—*El Corresponsal*.—Alba 3, IV, 905.

Otra visita á Alba.—Notables han sido las visitas que en breves días se han hecho al sepulcro de Sta. Teresa. Después de la del nuevo Obispo de Salamanca, se ha visto frecuentado aquel santo lugar con la presencia de la célebre escritora D.^a Emilia Pardo Bazán, quien aprovechando la ocasión de su estancia en Salamanca con motivo de la velada literario-musical celebrada en honor del malogrado vate castellano Gabriel y Galán, hizo una excursión á Alba de Tormes en compañía de D. Miguel Unamuno, de D. Baldomero Gabriel y Galán y otras personas principales de Salamanca.

Al llegar á Alba el pueblo que les esperaba, aclamó á los expedicionarios y se dispararon gran número de cohetes. La Sra. Pardo Bazán visitó á la iglesia de Sta. Teresa y admiró las reliquias y las valiosas ofrendas de que está cuajado el camarín. Escribió en el album una sentencia en honra de la Santa y los mismo hicieron los demás que la acompañaban. Al ocaso del día emprendió su viaje de regreso entre las aclamaciones del pueblo.

Santa Misión.—Los RR. PP. Fr. Germán y Fr. Antonino residentes en Larrea han dado una misión en el pueblo de Aulestia (Vizcaya). Mucho trabajaron dichos PP. por santificar y grabar en el corazón de aquellos buenos vizcaínos las verdades eternas de la religión, y á juzgar por las noticias de allí recibidas, los frutos que han cosechado han sido muy copiosos, y el recuerdo que en Aulestia han dejado los Carmelitas, gratísimo. Ayudados estos dos Padres con el auxilio de los celosos sacerdotes D. José María Aboitiz y D. Anastasio Lagarra suscriptores de nuestra revista y coadjutores de Aulestia, y merced á la actividad de su propio Párroco y de algunos otros beneméritos sacerdotes, se ha logrado que la misión haya llenado los deseos de todos. No dejaremos de consignar que esta misión ha sido costeada por una pia-

dosa señora cuya modestia no nos permite consignar su nombre, aunque ya Dios lo tendrá siempre presente.

Profesión Religiosa.—En el Convento de Madres Carmelitas Franciscas de Corella (Navarra) ha hecho su profesión simple la H.^a María Luisa de Jesús en el siglo Srta. Luisa David, el día 25 de Marzo.

Ofició en la Misa el R. P. Provincial de Carmelitas Descalzos de Aquitania; cantóse la misa solemne de Haller por el coro de PP. Carmelitas y predicó en francés una breve plática, aunque muy sentida y llena de celo apostólico, el R. P. Fr. Eusebio de la Asunción, C. D. Se entonó al fin de la Misa el «Acógeme» del P. Herman, resultando todo brillante y solemne. Nuestra enhorabuena á la nueva profesora.



NECROLOGÍA.

Ha fallecido santamente en las Carmelitas Descalzas de Jaén la H.^a Gregoria del Amor de Dios, religiosa admirable por su candor é inocencia. Su muerte ha sido la de un ángel y la de un santo que muere en manos de Dios.

Víctima de rápida enfermedad ha fallecido en Madrid la virtuosa señora D.^a Julia Nacarino Bravo, madre de nuestros queridos amigos los abogados y funcionarios públicos y colaboradores de nuestra revista D. Juan y D. Rafael Martínez Nacarino á quienes acompañamos en su inmensa desgracia.

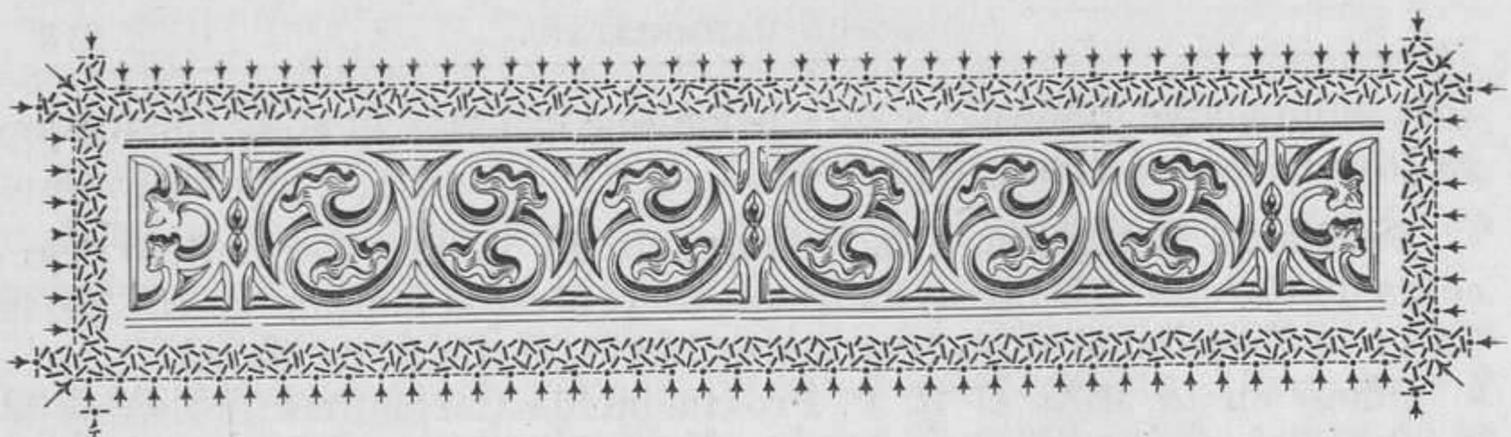
R. I. P.

Nuevo libro sobre el N. J. de Praga.

Se ha recibido en esta Administración un libro completo sobre la devoción al Niño Jesús de Praga conteniendo además de la historia, novena y otros ejercicios devotos, los estatutos, condiciones para ingresar en la cofradía y reglamento de la misma.

Este librito, debido á la pluma de un Padre Carmelita Descalzo de Toledo y editado en la misma ciudad á cuenta de aquella santa Comunidad, véndese en el Convento de PP. Carmelitas Descalzos de Toledo y en esta Administración, al módico precio de 0, 25 pesetas.





Crónica General

Roma.—*Consistorio secreto.*—El 27 del pasado mes celebró el Papa Consistorio secreto, pronunciando un sentido discurso, en el cual manifiesta que al hablar por tercera vez en el Consistorio, lejos de poderlo hacer sobre un asunto motivo de alegría, ha de hablar de un asunto que llena de dolor su corazón; pero ya sabéis, dice el Santo Padre, que á la iglesia no han de faltar jamás padecimientos, para que siempre y en todo se asemeje á su esposo divino.

Manifiesta el disgusto que le ocasiona la conducta de los hombres que gobiernan á Francia, que no sólo tratan de romper el Concordato celebrado entre la Santa Sede y el Gobierno francés, sino que se trata de consolidar la separación de la Iglesia y de la sociedad civil.

«Condúcese con tal precipitación el asunto, que es de temer llegue pronto á su término. Nos entonces sufriremos dolorosamente por la situación de Francia, á la que de todo corazón amamos».

Habló de la guerra del Extremo Oriente, diciendo que bastantes desventuras pesan ya sobre el género humano, para que vengan á aumentarse con las atrocidades de la guerra.

En el Consistorio fueron preconizados el Excmo. Sr. D. José Meseguer y Costa, obispo de Lérida, para el arzobispado de Granada; D. Juan Manuel Sanz Saravia para el obispado de León, y D. Remigio Gandásegui para el obispado-priorato de las Ordenes militares.

La gruta de Lourdes en el Vaticano.—En la tarde del martes 28 de Marzo, Su Santidad Pío X inauguró con gran solemnidad la reproducción en los jardines del Vaticano de la gruta de Lourdes, dando la bendición á la concurrencia.

Encima de la gruta, que data de los tiempos de León XIII, elévase hoy un esbelto campanario que reproduce la gótica silueta de la basílica superior de Lourdes, y ante el campanario extiéndese una explanada en la que se celebrará el santo Sacrificio de la Misa, y desde la cual podrá el Papa dirigir su voz á los peregrinos.

A dicha explanada se asciende por una rampa que recuerda, en menores proporciones, la gigantesca de Lourdes.

Arreglo parroquial en Roma.—Su Santidad Pío X se propone realizar el arreglo parroquial en Roma, respondiendo á las necesidades del desarrollo de la ciudad, y cuyo pensamiento se inició ya bajo los Pontificados de Pío IX y León XIII.

Causa de beatificación.—Por el Sr. Conde de Kenty se han practicado gestiones para incoar la causa de beatificación del Presidente de la República del Ecuador, García Moreno, verdadero mártir de la Fe.

Francia.—*Protesta del Episcopado francés.*—Los cinco Cardenales franceses han dirigido, en nombre de todo el Episcopado francés, una enérgica y razonada protesta al presidente de la República, Mr. Loubet, negando incumba á la Iglesia la responsabilidad de su separación del Estado.

Rechazan por cismáticas las Asociaciones cultuales independientes de la jerarquía eclesiástica, y se muestran dispuestos á no consentir de ningún modo sean despojados los católicos de sus templos.

Terminan pidiendo la modificación del Concordato, de acuerdo entre ambas potestades: la Iglesia y el Estado. A tan grave y majestuosa protesta se adhieren, uno tras otro, los Obispos de toda la Francia.

Estados Unidos.—*Estadística consoladora.*—*The Catholic Directory*, el gran anuario oficial de la Iglesia, demuestra que la cifra de los católicos inscritos en los registros parroquiales de las diversas diócesis es de 11.900.000 en números redondos. Si se añaden los niños, excluidos en estos registros, se llega á una cifra de 16 millones como mínimum. Comprendiendo los católicos de Puerto Rico y Filipinas, esta cifra sube á 25 millones, cuando, la confesión más extendida después de la católica romana, la de los metodistas, alcanza un máximum de 9 millones, ó de 12 millones comprendiendo á los niños. La religión católica es, por lo tanto, la que cuenta mayor número de afiliados, bajo la bandera de la gran Unión americana.

España.—*La corona de la Virgen del Pilar.*—Dice un periódico de Madrid, que se ha reunido tanto y tantas piedras preciosas para la corona votiva de la Virgen del Pilar, que aun dando á la corona la mayor proporción que consienten las tradiciones en este género de trabajos, y haciendo lo mismo con la del Niño Jesús, y poniendo las piedras en una y otra de tal modo que ocultaran por completo el oro, han sobrado todavía *tres kilos* de este metal y más de 5.000 *piedras preciosas*, entre las que las hay que son verdaderas maravillas: perlas, turquesas, opalos, corales, granates, topacios, lápiz-lázulis, amatistas, etc., etc.

Ha sido construída en los talleres de Ansorena y montada en oro y plata, entrando en su composición brillantes, perlas, esmeraldas, rubís, rosas y zafiros en número de cerca de 10.000 piedras.

Su valor es próximamente 500.000 pesetas.

En la ejecución de dicha corona y la del Niño Jesús se han invertido 41 días por 35 oficiales de taller, grabadores y pulidores, tiempo inverosímil dada la magnitud de la obra.

Ahora se construye por la misma casa de Ansorena la segunda parte de la corona ó sea la aureola ó rayos de oro, en que tienen aplicación todo el resto de pedrería, granates, amatistas, topacios, medias perlas, corales, etc., que, como el oro de la aureola, proceden de los donativos recogidos.

La corona de la Virgen del Pilar no es sólo una obra de suma riqueza, sino una bellísima obra de arte.

Para las coronas se ha hecho un magnífico estuche de piel con sobrepuestos y cantoneras de oro, que irá encerrado en una sólida caja de seguridad, y así las llevarán á Roma muchas señoras, para que Su Santidad Pío X pueda realizar su deseo en bendecirlas personalmente.

Actos religiosos en el Pilar.—Ha producido excelente efecto la concesión hecha por Su Santidad Pío X, de poderse celebrar misas en la angélica capilla desde las doce de la noche, y la iniciativa del señor Arzobispo de tener abierto el templo del Pilar día y noche, durante los días de la Peregrinación nacional.

Instrucciones á los peregrinos al Pilar.—Ante las reiteradas instancias de la Comisión ejecutiva, las compañías de ferrocarriles han accedido á conceder el transporte gratuito de 15 kilogramos de equipaje por persona á los peregrinos que viajan aisladamente.

Los billetes de éstos serán valedores por ocho días incluyendo los de viaje de ida y regreso, y se expedirán desde el 15 de Mayo hasta el 10 de Junio en todas las estaciones de sus redes.

Bendición Pontificia.—El director y redactores de la *Revista Popular*, de Barcelona, han recibido una carta de Su Santidad en que los felicita y elogia por sus campañas en defensa de la fe y cristianas costumbres en la clase obrera.

El centenario del «Quijote».—*Sellos conmemorativos.*—La Gaceta del día 7 del corriente publica una real orden del Ministerio de Hacienda, en la que se dice que la Junta nombrada para ordenar y secundar la conmemoración del tercer centenario de la aparición del *Quijote* ha solicitado que, durante los días en que han de celebrarse las fiestas que con este motivo tendrán lugar, circulen sellos especiales para las comunicaciones, y en su vista se dispone lo siguiente:

«Primero. Que por la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre se elabore en la cantidad que fije dicha Dirección, timbres especiales de comunicaciones, de 5, 10, 15, 25, 30, 40, y 50, céntimos de peseta, y 1, 4 y 10 pesetas, conmemorativos del indicado centenario: y

Segundo. Que estos timbres se pongan á la venta en las expendurías de tabacos de Madrid durante los días 1.º al 15 de Mayo próximo, en cuyo periodo se celebrarán las fiestas proyectadas con dicho motivo, pudiendo circular en todo el reino la correspondencia que con ellos se franquee en los citados días, en equivalencia de los establecidos de los mismos precios, y sin perjuicio de éstos sean utilizados igualmente, sin restricción alguna.»

Consagración del obispo de Jaca.—El día 2 de Abril se verificó en Burgos la consagración del ilustrísimo señor obispo de Jaca, doctor D. Antolín López y Peláez, habiendo oficiado como consagrantes el excelentísimo señor arzobispo de esta diócesis y los ilustrísimos señores obispos de Palencia y Burgo de Osma.

Ha sido padrino su señor hermano D. Ramón, notario de Santander. Concurieron á la ceremonia gran número de Comisiones oficiales de esta ciudad, del Cabildo de Jaca y de otros varios puntos.

Las aclamaciones que á la salida de la catedral se le tributaron por la extraordinaria concurrencia al acto, fueron entusiastas en extremo,

dándole con ellas una espontánea prueba de las muchas simpatías que ha sabido captarse en esta capital.

Entre los festejos dispuestos en honor del nuevo prelado, todos los cuales son una prueba inequívoca de la admiración que inspira tanto por su saber, como por sus virtudes, carácter y otras dotes excepcionales, merece citarse la velada del Colegio de Vocaciones eclesiásticas en la que, además de muchas poesías encaminadas á enaltecer sus méritos, y de himnos cuya música y letra se compuso expresamente para este acto, se examinaron las 17 obras por él publicadas, considerándosele en hermosos discursos, primero, como orador; segundo, como periodista y apologista; tercero, como historiador; cuarto, como arqueólogo; quinto, como crítico y biógrafo y sexto como jurista y moralista.

Tomaron parte en este homenaje literatos pertenecientes al Cabildo, Seminario, Colegio de Abogados, Diputación provincial, Instituto de segunda enseñanza, Escuela Normal de Maestros, Oficinas de Hacienda y otras muchas entidades particulares.

Ahora se están imprimiendo en la imprenta de «El Monte Carmelo» los discursos pronunciados aquella memorable tarde, que todos juntos formaran un hermoso tomo.

En honor de Gabriel y Galán.—El 26 del pasado Marzo se celebró en Salamanca con extraordinaria solemnidad una velada para honrar la memoria del insigne poeta castellano. Presidió el acto el Ilustrísimo Sr. Obispo de Salamanca, acompañado de varios señores organizadores de la velada y de los comisionados de Valladolid, Zamora y Cáceres. Recitáronse por sabios catedráticos las composiciones de Galán: el *Cristu Benditu*, *Mi Vaquerillo*, *Poema del Gañán*, *Fecundidad* y *Las Repúblicas*, y pronunciaron elocuentes discursos D. Miguel Unamuno y la célebre escritora D.^a Emilia Pardo Bazán, quien pintó magistralmente la antigua vida salmantina y trató asimismo de la poesía bucólica de Fr. Luis de León, Aguilera y Gabriel y Galán. Durante la velada, el Sr. Conde de Casa-Segovia hizo entrega á los hijos de Galán de los premios ganados en América por el malogrado poeta campesino. El Alcalde dió á todos las gracias, y el Sr. Obispo pronunció frases muy sentidas que fueron acogidas con prolongados aplausos.

Nota Política.—La quincena ha sido de gran movimiento.

La huelga estudiantil, prolongada durante dos semanas, ha traído en jaque á los ministros, gobernador, profesores etc., con quienes han tratado los estudiantes como de potencia á potencia. Y después de muchas reuniones estudiantiles en el Anfiteatro de S. Carlos y en el Parque de Rusia; y después de muchos parlamentos de la Comisión de la Unión Escolar con el Decano de la Facultad de Medicina, y con el Gobernador Civil de Madrid, y con el Ministro de Instrucción Pública, y con el mismísimo Presidente del Consejo de Ministros, y no con el Jefe de la Monarquía, porque no les han dejado llegar hasta el Palacio de la Plaza de Oriente; y después de mucho prometer y muchas tardanzas en dar de parte del Gobierno, y de mucho pedir y tenérselas tías de parte de los estudiantes; y después de mucho ir y venir y de..... mucha *pita aerea*, los estudiantes han triunfado en toda línea, haciendo saltar de su pol-

trona ministerial á su Superior Jerárquico, al Ministro del ramo Señor Lacierva, y recabando del Sr. Villaverde la formal promesa de publicar en la *Gaceta* la Real Orden derogatoria de las disposiciones que motivaron la huelga, y empeñando ellos la *promesa también formal de no entrar en clase* hasta ver publicada en la *Gaceta* dicha Real Orden. Como así lo han cumplido. En fin, los estudiantes han sido unos *valientes*, y los amigos de cambios de cartera y modificaciones ministeriales ya cuentan con un elemento más de fuerza indiscutible y eficaz.

El Sr. Lacierva ha sido sustituido en el Ministerio de Instrucción pública por el médico Dr. Cortezo que, se ha dicho, viene á asistir en su última enfermedad al gobierno á quien los agoreros políticos pronostican poco tiempo de vida, quizá sólo hasta que vuelva el Rey de su viaje á Valencia, Castellón y Alicante.

Parece ser que este viaje ó el deseo de que se realizara con el menor bagaje de preocupaciones posible ha sido una de las causas que han acelerado la solución de la huelga estudiantil á favor de los estudiantes y en contra del gobierno y del principio de autoridad.

El mismo día en que de modo tan completo triunfaban los estudiantes, se registró en Madrid un desastre pavoroso y tremendo, el undimiento del nuevo depósito de aguas en construcción en Cuatro Caminos, sumiendo en la muerte á medio centenar de obreros, y á muchos más en las camas del hospital, y á todas sus familias en la desolación y en la desgracia. Al tener noticia del desastre se personaron en aquel lugar S. M. el Rey, el Príncipe D. Carlos, el Presidente del Consejo, varios ministros, el Gobernador, el Sr. Obispo y otras personalidades ilustres, prodigando con mano generosa consuelos y socorros á las víctimas de la catástrofe.

Si esto es pavoroso, no lo es menos el espectro del hambre que se extiende por muchas regiones de España, principalmente por Andalucía, sin que se vea medio eficaz de atajarlo y que hace temer días tristes, si no perturbaciones peligrosas: Dios se apiade de tanta miseria y envíe el oportuno remedio.

A la hora en que escribimos estas líneas S. M. D. Alfonso está realizando su viaje por las provincias del levante, sin que hasta ahora se haya sabido ningún accidente desagradable.





PROBLEMAS



Solución del problema número 20.

Decíamos que cómo podía demostrarse algebraicamente el número total posible de modos de silogismos que podían formarse con las proposiciones A, E, I, O.

Ahora bien. Permutaciones (en Matemáticas) se llaman los grupos que pueden formarse con varias letras, tomándolas una á una, dos á dos, etc.; los cuales grupos se diferencian ya por alguna letra, ya por el orden en que las letras están colocadas.

Para formar las permutaciones binarias se colocan á continuación de cada letra todas las otras, una á una.

Siendo m el número de letras, el número de permutaciones binarias está representado por la fórmula $m(m-1)$.

Aplicando esta teoría á los modos en que pueden combinarse las proposiciones A, E, I, O para formar silogismos, tenemos que pueden combinarse de 12 modos; porque no siendo otra cosa que permutaciones binarias la *mayor* y *menor* de dichos silogismos, el número de permutaciones será $m(m-1)$ ó sea $4 \times 3 = 12$; del modo siguiente:

AE-AI-AO
EA-EI-EO
IA-IE-IO
OA-OE-OI

Si á estas permutaciones añadimos las cuatro que resultan de combinar las proposiciones, tomándolas repetidas, á saber: AA-EE-II-OO tendremos 16 modos para cada figura, esto es:

AA-AE-AI-AO
EE-EA-EI-EO
II-IA-IE-IO
OO-OA-OE-OI

Y siendo cuatro las figuras, tendremos $16 \times 4 = 64$ modos.

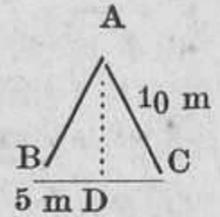
Pero en estas permutaciones no figura para nada la proposición que hace de conclusión; y así, como podemos poner por conclusión en cada uno de los modos, no una proposición determinada, sino cualquiera de las cuatro, por ejemplo:

AA (A)
AA (E)
AA (I)
AA (O)

resulta que el número total de modos es: $64 \times 4 = 256$.

Solución del problema núm. 21.

Decíamos que cuál será el área de un triángulo equilátero cuyo lado sea de 10 metros. Como el área de un triángulo es igual al producto de la base por la mitad de la altura, el caso queda reducido á averiguar cuál sea la altura del triángulo propuesto. Tracemosla gráficamente. Como la AD (altura del triángulo) tiene la propiedad de dividir en dos partes iguales al lado BC, á quien es perpendicular, divide, por consiguiente, al triángulo ABC, en dos triángulos rectángulos iguales ABD y ADC, en los cuales rectángulos nos son conocidos la hipotenusa, que es igual á 10 metros, y uno de los catetos, que es igual á 5 metros; y por consiguiente, el caso queda reducido á determinar el valor del otro cateto que, en el caso presente, es la altura del triángulo. Fijémonos en uno de los triángulos rectángulos parciales, por ejemplo el ABD; como en todo triángulo rectángulo el cuadrado construído sobre la hipotenusa es igual á la suma de los cuadrados construídos sobre los catetos, tendremos $\frac{2}{AB} = \frac{2}{BD} + \frac{2}{AD}$; de donde $\frac{2}{AD} = \frac{2}{AB} - \frac{2}{BD}$ y por consiguiente



$$AD = \sqrt{\frac{2}{AB} - \frac{2}{BD}}$$

Sustituyendo por sus valores numéricos los términos anteriores,

tendremos que DA (altura del triángulo) $\sqrt{\quad}$ es igual á 75 que es igual á 8,66 metros.

El área del triángulo en cuestión es, pues, $10 \times 4,33 = 43,30$ metros cuadrados.

Y con esto damos por terminada por ahora esta sección, deseando Pascuas felices á nuestros lectores.

UN CARMELITA DESCALZO.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCHARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis

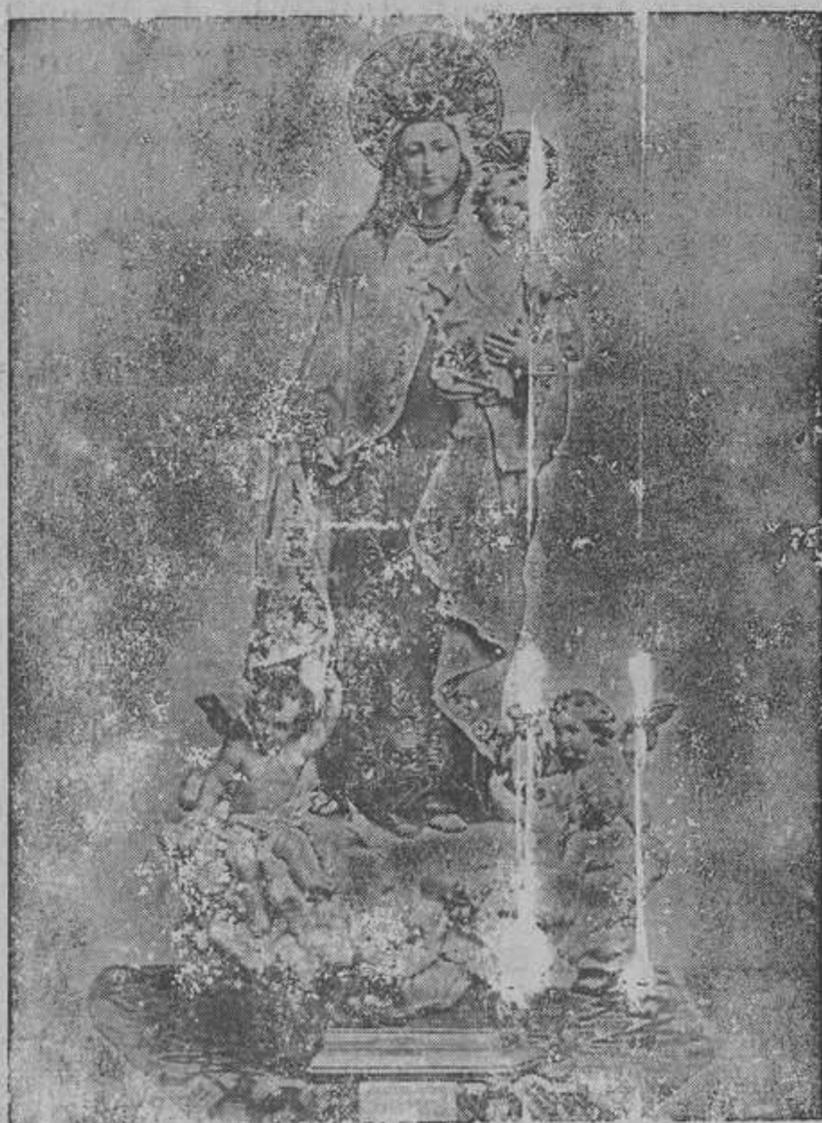
Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

BIBLIOTECA CARMELITANA

	PESETAS
Colecciones de EL MONTE CARMELO de 1901, 1902, 1903 y 1904, en pasta, cada uno.....	7
España Teresiana.....	15
Ritual Carmelitano, en música.....	4'50
Aromas del Carmelo, por el P. Plácido María del Pilar.....	1'75
Catecismo del Escapulario, por id.....	0'50
La Hija de Santa Teresa, por id.....	2'50
Floreillas del Carmelo, por id.....	1
Vida de San Juan de la Cruz.....	1



EL ARTE RELIGIOSO
 GRAN TALLER DE ESCULTURA
 de
VENANCIO MARCO
 Caballeros 18, VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

Precios módicos



Sociedad de fotograbado: ROCAFULL Y C.^a

3, PUERTA DEL SOL, 3.—MADRID

**CINCOGRAFÍA, CROMOTIPIA, ILUSTRACIÓN DE OBRAS,
 CATÁLOGOS, PERIÓDICOS, DIBUJOS**

Fotograbado de Línea á ptas. 0'05 c. 2.

» de Directo á ptas. 0'06 c. 2.

Los trabajos de provincias se remiten á los 5 días de recibido el original

ESPECIALIDAD EN PLANCHAS PARA ENCUADERNACIONES
 3, PUERTA DEL SOL, 3. MADRID

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.